

Carlos Marighella



**MINI MANUAL
DEL GUERRILLERO
URBANO**

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

BRASIL:

MINIMANUAL DEL GUERRILLERO URBANO

Por CARLOS MARIGHELLA

Este trabajo de conversión a libro digital
se ha realizado para el estudio e investigación
del pensamiento marxista,
y en recuerdo de un gran revolucionario
y luchador por la causa obrera.
(EHK)

<http://www.abertzalekomunista.net>

CONTENIDO

A GUIA DE INTRODUCCION

LO QUE ES EL GUERRILLERO URBANO

CUALIDADES PERSONALES DEL GUERRILLERO URBANO

COMO VIVE Y SE MANTIENE EL GUERRILLERO URBANO

LA PREPARACION TECNICA DEL GUERRILLERO URBANO

LAS ARMAS DEL GUERRILLERO URBANO

EL TIRO: LA RAZON DE SER DEL GUERRILLERO URBANO

EL GRUPO DE FUEGO

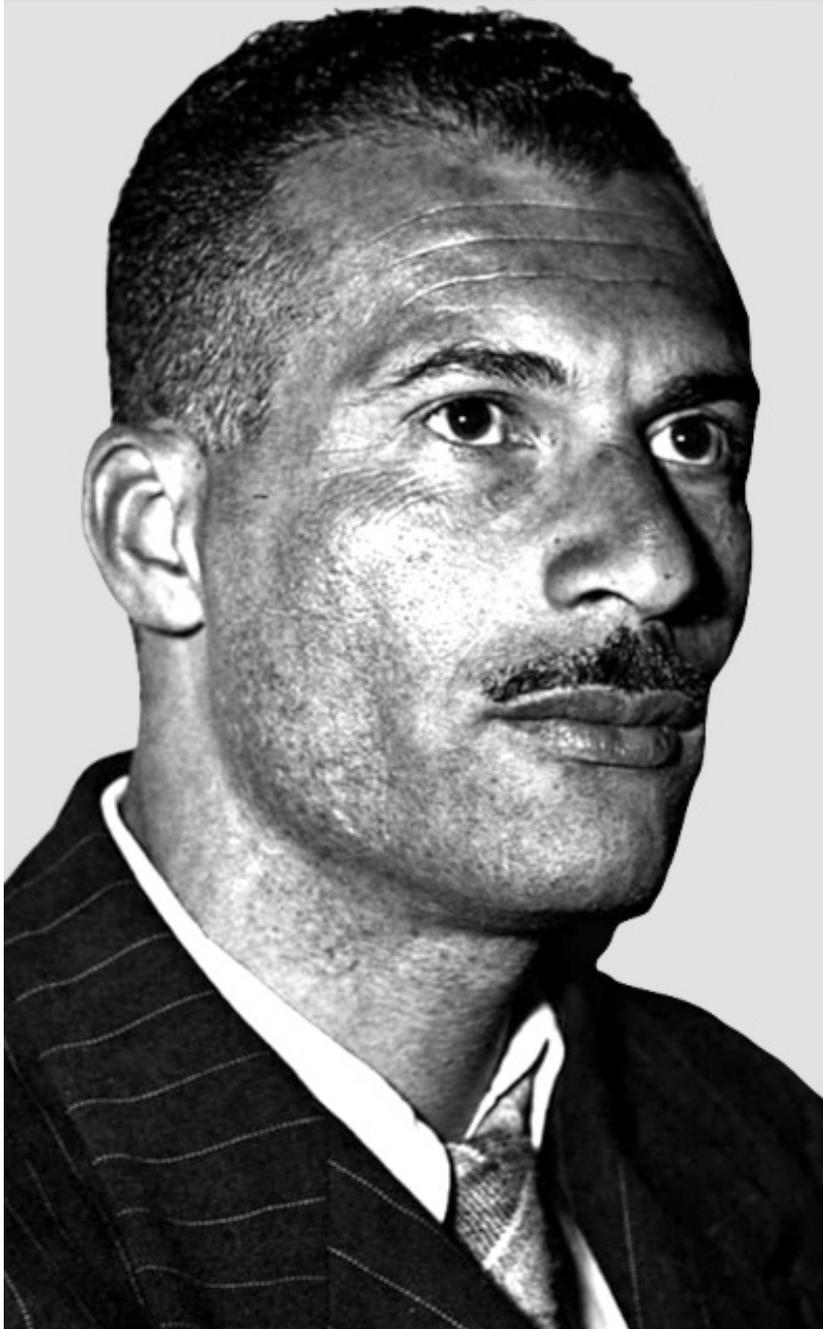
LA LOGISTICA DEL GUERRILLERO URBANO

LA TECNICA DEL GUERRILLERO URBANO

CARACTERISTICAS DE LA TECNICA DEL GUERRILLERO URBANO

LAS VENTAJAS INICIALES DEL GUERRILLERO URBANO

LA SORPRESA
EL CONOCIMIENTO DEL TERRENO
MOVILIDAD Y RAPIDEZ
LA INFORMACION
DECISION
OBJETIVOS DE LAS ACCIONES DEL GUERRILLERO URBANO
SOBRE LOS TIPOS Y LA NATURALEZA DE LAS MODALIDADES DE
ACCION DEL GUERRILLERO URBANO
ASALTOS
EL ASALTO AL BANCO, MODALIDAD POPULAR DE ASALTO
INCURSIONES E INVASIONES
OCUPACIONES
EMBOSCADA
TACTICA DE CALLE
HUELGAS E INTERRUPCIONES DEL TRABAJO
INCURSIONES E INVASIONES
OCUPACIONES
EMBOSCADA
TACTICA DE CALLE
HUELGAS E INTERRUPCIONES DEL TRABAJO
DESERCIONES Y DESVIOS DE ARMAS, CAPTURAS Y
EXPROPIACIONES DE ARMAS, MUNICIONES, EXPLOSIVOS
EL RESCATE DE NUESTROS PRESOS
AJUSTICIAMIENTO
SECUESTRO
EL SABOTAJE
TERRORISMO
LA PROPAGANDA ARMADA
LA GUERRA DE NERVIOS
EL METODO DE CONDUCIR LA ACCION
ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL METODO
RESCATE DE LOS HERIDOS
LA SEGURIDAD DEL GUERRILLERO
LOS SIETE PECADOS DEL GUERRILLERO URBANO
EL APOYO POPULAR
LA GUERRILLA URBANA, ESCUELA DE SELECCION DEL
GUERRILLERO



Carlos Marighella

* La revista "Tricontinental". órgano teórico del Secretariado Ejecutivo de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América latina, publicó en su N° 16 (enero-febrero de 1970), este trabajo sobre la guerrilla urbana en Brasil. Su autor es Carlos Marighella, asesinado por la policía en Sao Paulo el 4 de noviembre de 1969.

PF, que se ha ocupado varias veces de la extraordinaria personalidad revolucionaria de Marighella, divulgando algunos de sus escritos teóricos y prácticos, reproduce ahora el Minimanual. En este texto, escrito en junio de 1969, Marighella vuelca la experiencia que la Acción Liberadora Nacional recogía hasta ese momento en la heroica lucha que el pueblo brasileño mantiene contra la dictadura "gorila".

Formado en las filas del Partido Comunista, al que ingresó a los 18 años de edad y que abandonó cuarenta años más tarde, cuando era miembro de su Comisión Ejecutiva, Carlos Marighella es una de las figuras revolucionarias más valiosas del continente.

En él se unían la calidad teórica —reflejada en documentos como su carta renuncia al PCB o en libros como "Por qué resistí el arresto". "La crisis brasileña". "La lucha Interna", "Pronunciamiento de la agrupación comunista de Sao Paulo", etc.—, y una Inquebrantable vocación combatiente. No sólo participó en numerosas acciones de guerrilla urbana sino que, además, escribió mucho sobre ese tema.

A él pertenecen "Operaciones y tácticas guerrilleras" y este Minimanual. además de otros textos de Importancia en el orden práctico. A los 58 años de edad, al caer en una emboscada que le tendió la policía, la que le acribilló a balazos impidiéndole todo amago de defensa, Carlos Marighella se preparaba a elevar la guerra revolucionaria en Brasil a una segunda etapa: la guerrilla rural.

Su Minimanual del guerrillero urbano es digno de la más atenta consideración ya que aporta, desde el ángulo de la experiencia brasileña, una serie de elementos de información válidos para un tema que apasiona a América latina.

El Minimanual permite conocer un aspecto táctico de la guerra revolucionaria que hoy conmueve a países como Brasil, Uruguay, Guatemala, etc. Los lectores de PF encerrarán, estamos ciertos, la respuesta a muchas interrogantes que dejan las noticias del exterior sobre inquietantes hechos que ocurren más allá de las fronteras chilenas.

No está de más señalar que el Minimanual elaborado por Marighella corresponde al contexto político brasileño, donde una dictadura fascista ha obligado a elevar la lucha revolucionaria en forma acelerada.

En otros países, como Uruguay por ejemplo, las acciones

revolucionarias se mueven en un plano distinto que es a la vez superior al que se observa en naciones como Argentina o Chile. En nuestro país la izquierda revolucionaria busca desarrollarse en acciones ligadas a las masas y evita el enfrentamiento artificial con los aparatos represivos. Sin embargo, el Minimanual tiene interés continental en cuanto sistematiza las experiencias —o sea el aporte— de los revolucionarios brasileños.

La prensa reaccionarla chilena —“El Mercurio” y “El Diario Ilustrado”— ha publicado trozos del Minimanual para atacarlo con saña. Esto mismo aumenta el interés en Chile por conocer el texto completo. En otros países, como Francia (Editions du Seuil), este mismo texto se ha publicado en forma de libro. Es posible que en Chile aparezca un folleto con los materiales de Marighella, próximamente.

A GUIA DE INTRODUCCION

Con este trabajo deseo prestar dos homenajes: el primero a la memoria de Edson Souto, Marco Antonio Brás de Carvalho, Nelson José de Almeida (“Escoteiro”) y tantos otros heroicos combatientes y guerrilleros urbanos que cayeron en las manos asesinas de la policía militar, de la marina, de la aeronáutica y del DOPS,¹ odiosos instrumentos de represión de la dictadura militar.

El segundo, a los valerosos compañeros y compañeras presos en las mazmorras medievales del gobierno brasileño, y sometidos a torturas que nada envidian a los horribos crímenes practicados por los nazis.

Al igual que los compañeros cuya memoria reverenciamos, o como aquellos que cayeron presos en el combate, lo que tenemos que hacer es luchar.

Cada compañero que esté contra la dictadura militar y quiera luchar contra ella, puede hacer cualquier cosa, cualquier tarea por insignificante que sea.

Me atrevo a apelar a quienes lean este minimanual y lleguen a la conclusión de que no deben quedarse quietos, para que sigan las instrucciones en el contenidas y se Integren a la lucha desde ahora. Lo hago porque en cualquier hipótesis y circunstancia, el deber de todo revolucionario es hacer la revolución.

Otro problema importante ya no es el de la lectura en si del presente minimanual, sino de la divulgación que de él se haga. Tal divulgación se hará posible si los que concuerdan con las ideas aquí contenidas se disponen a copiar el minimanual en hojas mimeografiadas o a imprimirlo en folleto, aunque esto, en último caso, venga a exigir el empleo de la mano armada.

Finalmente, el motivo por el que el presente minimanual lleva mi firma, es que las ideas aquí expuestas o sistematizadas reflejan la experiencia personal de un grupo de hombres que luchan a mano armada en Brasil, y entre los cuales tengo el honor de estar incluido. Para que ciertas personas no pongan en duda lo que se pregona en este minimanual y para que no nieguen los hechos o continúen afirmando que no hay condiciones de lucha, el camino más indicado es asumir la responsabilidad de lo que se dice y de lo que se hace. De ahí la inconveniencia del anonimato en un tipo de trabajo como éste.

¹ Departamento de Orden Público y Social. (N. de la R.).

Lo importante es que haya patriotas dispuestos a luchar como soldados rasos, y cuanto mayor sea su número, mejor.

La acusación de asaltante o terrorista no tiene el significado peyorativo que se le daba anteriormente. Ha ganado nueva ropa y nuevo color. No atemoriza, no desmerece: al contrario, representa un foco de atracción.

Hoy ser asaltante o terrorista es una condición que ennoblece a cualquier hombre honrado, pues significa exactamente la actitud digna del revolucionario que lucha a mano armada contra la vergonzosa dictadura militar y sus monstruosidades.

LO QUE ES EL GUERRILLERO URBANO

La crisis crónica de estructura que caracteriza la situación brasileña, o que le provoca la inestabilidad política, determinó el surgimiento de la guerra revolucionaria en el país. La guerra revolucionaria se manifiesta a través de la guerrilla urbana, de la guerra psicológica o de la guerra rural. El sustento de la guerrilla urbana o de la guerra psicológica en la ciudad es el guerrillero urbano.

El guerrillero urbano es un hombre armado que lucha contra la dictadura militar, empleando para ello medios no convencionales. Revolucionario político y ardoroso patriota, es un luchador por la liberación de su país, un amigo del pueblo y de la libertad. El área donde el guerrillero urbano actúa es la de las grandes ciudades brasileñas. En esos grandes centros urbanos también actúan los bandidos, comúnmente llamados “marginales”. Muchas veces los asaltos de marginales son tomados como acciones de guerrilleros urbanos.

El guerrillero urbano, no obstante, difiere radicalmente del marginal. El marginal procura un provecho propio con la actividad que desarrolla y ataca indiscriminadamente sin hacer distinción entre los explotados y los explotadores, razón por la cual entre sus víctimas se encuentran tanto hombres como mujeres del pueblo. El guerrillero urbano persigue una finalidad política y sólo ataca al gobierno, a los grandes capitalistas y a los imperialistas extranjeros, particularmente a los norteamericanos.

Otro elemento que actúa en el área urbana, y que es tan perjudicial como el marginal, es el contrarrevolucionario de derecha, que actúa como un factor de confusión, asalta bancos, coloca bombas, secuestra, asesina y comete los más horribles crímenes contra los guerrilleros urbanos, los sacerdotes revolucionarios, los estudiantes y los ciudadanos que repelen el fascismo y quieren la libertad.

El guerrillero urbano es un implacable enemigo del gobierno y

sistemáticamente causa perjuicios a las autoridades y a los hombres que dominan el país o ejercen el poder. La tarea principal del guerrillero urbano es distraer, desgastar y desmoralizar a los militares, la dictadura militar y sus fuerzas represivas, además del ataque y saqueo devastador a los bienes y propiedades de los norteamericanos, los empresarios extranjeros y la gran burguesía brasileña.

El guerrillero urbano no teme dismantelar y destruir el actual sistema económico, político y social brasileño, pues su objetivo es ayudar a la guerrilla rural y colaborar para que surja en el país una estructura social y política enteramente nueva y revolucionaria, con el pueblo armado en el poder.

El guerrillero urbano debe asegurarse un mínimo de conocimientos políticos. De ahí que sea necesario que procure leer trabajos impresos o mimeografiados, tales como:

Guerra de guerrillas, de Che Guevara

Memorias de un terrorista

Algunas cuestiones sobre las guerrillas en el Brasil

Operaciones y tácticas guerrilleras

Sobre problemas y principios estratégicos

Algunos principios tácticos para los compañeros que realizan operaciones guerrilleras

Cuestiones de organización

O Guerrilheiro, periódico de los grupos revolucionarios brasileños.

CUALIDADES PERSONALES DEL GUERRILLERO URBANO

El guerrillero urbano se caracteriza por la valentía y el espíritu de decisión. Debe ser un gran táctico y buen tirador. El guerrillero urbano debe estar dotado de mucha astucia para compensar por este medio el hecho de no ser suficientemente fuerte en armas, municiones y equipos.

El militar de carrera o el policía al servicio del gobierno disponen de armas modernas y vehículos, y pueden ir libremente a cualquier parte, utilizando la fuerza del poder. El guerrillero urbano no dispone de tales recursos y realiza una actividad clandestina. A veces es un condenado o tiene decretada prisión preventiva y se ve obligado a usar documentos falsos.

El guerrillero urbano tiene sin embargo una ventaja sobre el militar convencional o el policía. Es que tanto el militar como el policía actúan

del lado del enemigo, que el pueblo odia, mientras el guerrillero urbano defiende una causa justa, o sea, la causa del pueblo.

Las armas del guerrillero urbano son inferiores a las de su enemigo, pero desde el punto de vista moral el guerrillero urbano tiene una superioridad indiscutible.

Esta superioridad moral es un sostén del guerrillero urbano. Gracias a ella el guerrillero urbano puede cumplir con su deber principal, que es atacar y sobrevivir.

El guerrillero urbano necesita capturar o desviar armas del enemigo para poder luchar. Por no poseer armas uniformes, toda vez que las que posee son expropiadas o le han caído en las manos en circunstancias bastante diversas, el guerrillero urbano se enfrenta con el problema de la variedad de armas de fuego y la falta de municiones. Además, no dispone de locales para ejercitarse en el tiro y la puntería.

Estas dificultades deben ser superadas, debiendo el guerrillero urbano recurrir a su poder de imaginación y a su capacidad creadora, cualidades sin las cuales estaría imposibilitado de desempeñar su papel revolucionario.

El guerrillero urbano debe poseer iniciativa, movilidad y flexibilidad, además de versatilidad y gran presencia de espíritu. La iniciativa, sobre todo, es una cualidad indispensable. No siempre es posible preverlo todo, y el guerrillero urbano no puede quedarse perplejo, en espera de órdenes. Su obligación es actuar, encontrar soluciones adecuadas para cada problema que enfrenta, y no retraerse. Es mejor errar actuando que no hacer nada para no errar. Sin iniciativa no hay guerrilla urbana.

Otras cualidades importantes del guerrillero urbano son las siguientes: ser buen caminante, resistir el cansancio, el hambre, la lluvia, el calor. Saber esconderse y saber vigilar. Dominar el arte de enmascararse. Jamás temer el peligro. Actuar lo mismo de día que de noche. No precipitarse. Poseer paciencia ilimitada. Mantener la calma y la sangre fría en las peores condiciones y situaciones. Nunca dejar rastros o pistas. No desanimarse.

Frente a las dificultades casi insuperables de la guerrilla urbana, no pocas veces ciertos compañeros flaquean, se separan o desertan.

La guerrilla urbana, sin embargo, no es un negocio de casa comercial, un empleo o una representación de obra teatral. La guerrilla urbana, como la guerrilla rural, es un compromiso que el guerrillero asume consigo mismo. Cuando no tiene condiciones para enfrentar las dificultades, o sabe que no dispone de paciencia para esperar sin enervarse o caer en la desesperación, entonces es mejor desistir antes de contraer el compromiso, pues, realmente, le faltan las cualidades

elementales para hacerse un guerrillero.

COMO VIVE Y SE MANTIENE EL GUERRILLERO URBANO

El guerrillero urbano debe saber vivir en medio del pueblo y tener cuidado para no parecer extraño y divorciado de la vida del ciudadano común.

No debe llevar ropas que difieran de la manera habitual de vestirse de las otras personas. Trajes estrafalarios y de última moda, para hombres o mujeres, no pocas veces son inconvenientes si el guerrillero urbano tiene la misión de actuar en barrios de trabajadores o lugares donde esto no es común. El mismo cuidado se debe tener si el guerrillero urbano se desplaza del Sur para el Norte, o viceversa.

El guerrillero urbano debe vivir de su empleo o de su actividad profesional. Ya conocido y buscado por la policía, condenado o con prisión preventiva decretada, debe pasar a la clandestinidad y, a veces, vivir escondido. En cualquier circunstancia, el guerrillero urbano no debe revelar a nadie su actividad, toda vez que tal asunto compete solamente a la organización revolucionaria en que actúa.

El guerrillero urbano debe poseer una gran capacidad de observación, estar muy bien informado de todo, principalmente de los movimientos del enemigo, y ser un gran investigador y conocedor del terreno donde vive y se encuentra, o por el que se desplaza.

Lo fundamental y decisivo para el guerrillero urbano, sin embargo, es que es un hombre que lucha a mano armada y, dada esa condición, pocas posibilidades tiene de vivir mucho tiempo de su profesión normal sin ser identificado. El papel de la expropiación surge entonces con una claridad meridiana. Es imposible que el guerrillero urbano subsista y sobreviva sin la lucha expropiatoria.

Es por eso que, dentro del cuadro de la lucha de clases, cuyo agudizamiento es inevitable y necesario, la lucha a mano armada del guerrillero urbano tiende a dos finalidades esenciales:

- a) la liquidación física de los jefes y subalternos de las fuerzas armadas y de la policía;
- b) la expropiación al gobierno, así como a los grandes capitalistas, latifundistas e imperialistas, siendo las pequeñas expropiaciones destinadas a la manutención individual del guerrillero urbano, y las

grandes al sustento de la revolución.

Está claro que la lucha a mano armada del guerrillero urbano tiene también otras finalidades. Pero aquí nos estamos refiriendo a dos finalidades fundamentales. Sobre todo cuando nos referimos a la expropiación. Se hace necesario a cualquier guerrillero urbano tener siempre presente que sólo puede mantenerse vivo si está dispuesto a matar a los policías y a los que se dedican a la represión y si está decidido —realmente decidido— a expropiar a los grandes capitalistas, los latifundistas y los imperialistas.

Una de las características fundamentales de la revolución brasileña es que desde el primer momento se desarrolla a través de la expropiación a la gran burguesía, al imperialismo y al latifundio, sin excluir los negociantes más ricos y poderosos de la rama de las importaciones y exportaciones.

Y al expropiar a los principales enemigos del pueblo, la revolución brasileña procura golpearlos en sus centros vitales, de ahí que ataque preferentemente, y de manera sistemática, la red bancaria, es decir, descarga sus golpes más profundos sobre el sistema nervioso del capitalismo.

Los asaltos a bancos realizados por los guerrilleros urbanos brasileños han perjudicado a los grandes capitalistas como Moreira Salles y otros, a las firmas extranjeras de seguros y reaseguros del capital de los bancos, o las firmas imperialistas, al gobierno federal y los gobiernos estaduais, todos ellos expropiados hasta ahora de manera sistemática.

El producto de esas expropiaciones se ha destinado al trabajo de aprendizaje y perfeccionamiento técnico del guerrillero urbano; a la compra, fabricación y transporte de armas y municiones para el área rural, al aparato de seguridad de los revolucionarios, a la manutención diaria de los combatientes, de los que son liberados de la cárcel a mano armada y de los que son heridos o perseguidos por la policía, así como a enfrentar cualquier problema surgido del encarcelamiento o del asesinato de compañeros por la policía y los militares de la dictadura.

Los tremendos gastos de la guerra revolucionaria deben recaer sobre los grandes capitalistas, el imperialismo y los latifundistas y al mismo tiempo sobre el gobierno, tanto federal como estadual, pues todos ellos son explotadores y opresores del pueblo.

Los hombres del gobierno, los agentes de la dictadura y del imperialismo norteamericano. principalmente, deben pagar con su vida los crímenes cometidos contra el pueblo brasileño.

En Brasil, el volumen de acciones violentas llevadas a cabo por los

guerrilleros urbanos, que incluyen muertes, explosiones, captura de armas, municiones y explosivos, asaltos a bancos, a prisiones, etc., representa algo de peso, para no dejar margen de duda sobre los propósitos reales de los revolucionarios. El ajusticiamiento del espía de la CIA Charles Chandler, militar norteamericano que vino de la guerra de Vietnam para infiltrarse en el medio estudiantil brasileño, los esbirros militares que han sido muertos en choques sangrientos con los guerrilleros urbanos, todo eso atestigua que estamos en plena guerra revolucionaria y que la guerra sólo puede ser hecha a través de medios violentos.

Esta es la razón por la que el guerrillero urbano recurre a la lucha a mano armada y sólo puede mantenerse concentrando su actividad en el exterminio físico de los agentes de la represión y dedicando las veinticuatro horas del día a expropiar a los explotadores del pueblo.

LA PREPARACION TECNICA DEL GUERRILLERO URBANO

Nadie puede hacerse guerrillero urbano sin prestar una atención especial a su preparación técnica.

La preparación técnica del guerrillero urbano va desde el cuidado de su preparación física hasta el perfeccionamiento o aprendizaje de profesiones y habilidades de todo tipo, principalmente manuales.

El guerrillero urbano sólo puede poseer buena resistencia física si se entrena sistemáticamente. No puede ser un buen luchador si no ha aprendido el arte de luchar. Por eso el guerrillero urbano debe aprender y practicar los varios tipos de lucha, de ataque y defensa personal.

Otras formas útiles de preparación física son el excursionismo a pie, el acampamiento y los ejercicios de supervivencia en la selva, el escalamiento de montañas, el remo, la natación, el buceo, el entrenamiento para hombre-rana, la pesca y la caza submarina, la caza de aves y animales de pequeño y gran tamaño.

Es de mucha importancia aprender a ser chofer, piloto de avión, dirigir barcos de motor y de vela, entender de mecánica, radio, teléfono, electricidad, y poseer conocimientos de técnicas electrónicas.

Igual importancia tiene el conocimiento de nociones de topografía, saber orientarse por medio de instrumentos y recursos prácticos, calcular distancias, hacer mapas y plantas, usar la escala, hacer cronometrajes, trabajar con el transportador de ángulos, la brújula, etcétera.

Los conocimientos de química y de combinación de colores, la fabricación de cuños, el dominio de la técnica de la caligrafía y de la imitación de letras y otras habilidades forman parte de la preparación técnica del guerrillero urbano, que está obligado a falsificar documentos para vivir dentro de una sociedad que él mismo pretende destruir.

En la parte de los auxilios médicos desempeña un papel especial ser médico o entender de medicina, enfermería, farmacia, drogas, elementos de cirugía y atención de emergencia.

La cuestión fundamental de la preparación técnica del guerrillero, sin embargo, es conocer el manejo de armas tales como la ametralladora, el revólver, las automáticas, el FAL, los varios tipos de escopetas y carabinas, morteros, bazucas, etc.

El conocimiento de los distintos tipos de parque y explosivos es otro aspecto a considerar. La dinamita, entre los explosivos, necesita ser bien conocida. El uso de bombas incendiarlas, de humo y de otro tipo, exige conocimientos previos indispensables.

Saber fabricar armas y arreglarlas, preparar molotovs, granadas, minas, artefactos caseros de destrucción, hacer explotar puentes, arrancar e inutilizar rieles y durmientes, son requisitos de la preparación técnica del guerrillero urbano, que nunca podrán ser relegados a un plano inferior.

El nivel más elevado de preparación del guerrillero urbano es logrado en el centro de perfeccionamiento técnico. Pero a este centro de perfeccionamiento sólo puede ir el guerrillero urbano que ya pasó el examen preliminar, es decir, por la prueba de fuego de la acción revolucionaria, con el enfrentamiento en combate contra el enemigo.

LAS ARMAS DEL GUERRILLERO URBANO

Las armas del guerrillero urbano son armas ligeras o de fácil sustitución, en general, capturadas al enemigo, compradas o fabricadas en el lugar.

El armamento ligero tiene la ventaja de ser manejado con rapidez y ser de fácil transporte. En general, el armamento ligero está caracterizado por ser de cañón corto. Y ahí se incluyen muchas armas automáticas.

El arma automática o semiautomática aumenta considerablemente el poder de fuego del guerrillero urbano. La desventaja de ese tipo de arma para nosotros es su difícil control, lo que redundará en un desperdicio o en un consumo prodigioso de municiones, compensado solamente por una óptima puntería y precisión de tiro. Los hombres mal entrenados convierten el arma automática en un sumidero de municiones.

La experiencia ha demostrado que el arma fundamental del guerrillero urbano es la ametralladora ligera. Esta arma, además de ser eficiente y más fácil de disparar en el área urbana, tiene la ventaja de imponer un gran respeto al adversario. El guerrillero debe conocer a fondo el manejo de la ametralladora, ahora tan popular e indispensable en la guerrilla urbana brasileña.

La ametralladora ideal para el guerrillero urbano es la Ina calibre 45. Otros tipos de ametralladoras de calibres diferentes pueden ser usados. Sobreviene, sin embargo, el problema de las municiones. Así, es preferible que la logística industrial del guerrillero urbano produzca una ametralladora común, que uniformice las municiones que serán usadas.

Cada grupo de fuego del guerrillero urbano debe disponer de una ametralladora manejada por un buen tirador. Los demás componentes del grupo deben estar armados con revólver calibre 38, nuestra arma patrón. El uso del 32 es un recurso del que también echamos mano. Es preferible, sin embargo, el 38, pues su impacto generalmente pone al enemigo fuera de combate.

Granadas de mano y bombas de humo convencionales pueden ser consideradas armamento ligero, de poder defensivo en la cobertura y retirada del guerrillero urbano.

Las armas de cañón largo son de transporte más difícil para el guerrillero urbano y llaman mucho la atención debido a su tamaño. Entre las armas de cañón largo se encuentran el FAL, los fusiles o rifles Mauser, las escopetas de caza, Winchester y otras. Las escopetas de caza pueden ser eficientes empleadas a poca distancia y a quemarropa. Son útiles incluso disparadas por un hombre mal entrenado, principalmente por la noche cuando un arma de precisión poco puede hacer. Una escopeta de aire comprimido puede ser utilizada con ventaja para entrenar la puntería.

Bazucas y morteros pueden también entrar en acción, pero para eso es necesario crear condiciones, pues su manejo exige gente entrenada.

El guerrillero urbano no debe preocuparse en basar su actividad en el empleo de armas pesadas, cuyos inconvenientes son ser demasiado grandes para un tipo de lucha en que necesitamos mucha ligereza, a fin de asegurar movilidad y rapidez.

Las armas de fabricación casera son a veces tan eficientes como las mejores salidas de la industria convencional, y hasta una escopeta de cañón recortado es un arma buena para el guerrillero urbano.

El guerrillero urbano armero tiene una importancia fundamental. El armero cuida de las armas, sabe arreglarlas y en muchos casos puede instalar un taller capaz de improvisar y producir armas eficientes y de pequeño tamaño.

El obrero metalúrgico y el torno mecánico son elementos fundamentales de los que la guerrilla urbana tiene que valerse para su logística industrial, o sea, la fabricación de armas caseras.

Esta fabricación y los cursos de explosivos y sabotaje deben ser organizados. La materia prima para los trabajos prácticos de esos cursos debe ser obtenida de antemano, para evitar dejar el aprendizaje incompleto, es decir, sin posibilidades de hacer experimentos.

Bombas molotovs, gasolina, artefactos caseros, como catapultas y morteros para lanzar petardos, granadas hechas de tubos y latas, bombas de humo, minas, explosivos convencionales, como dinamita y clorato de potasio, explosivos plásticos, cápsulas de gelatina, municiones de todos los tipos, son indispensables al guerrillero urbano para el de su misión.

La obtención de los materiales necesarios y de las municiones se hará por compra o tomándolos a la fuerza, en expropiaciones especialmente planeadas y llevadas a la práctica.

El guerrillero urbano tendrá cuidado de no guardar por mucho tiempo' los explosivos y el material susceptible de provocar accidentes, tratando de emplearlos inmediatamente contra los blancos que se destinen.

El armamento del guerrillero urbano y su capacidad de manejarlo constituyen su poderío de fuego. Valiéndose de armas modernas e introduciendo innovaciones en su poderío de fuego y en la utilización de ciertas armas, el guerrillero urbano puede cambiar muchas de las tácticas de guerrilla de la ciudad. Ejemplo de eso fue la innovación hecha por los guerrilleros urbanos del Brasil, al introducir la ametralladora en los asaltos a bancos.

Cuando sea posible el uso masivo de ametralladoras uniformes, las tácticas de guerrilla urbana sufrirán nuevos cambios en nuestro país. El grupo de fuego que consigue uniformizar sus armas y la munición correspondiente, abasteciendo razonablemente sus existencias, llega a un grado de eficiencia bastante elevado. El guerrillero urbano es tanto más eficiente cuanto mayor es su potencial de fuego.

EL TIRO: LA RAZON DE SER DEL GUERRILLERO URBANO

La razón de ser del guerrillero urbano, la condición fundamental de su actuación y supervivencia es el tiro. El guerrillero urbano debe saber tirar bien, porque esto es una necesidad del tipo de combate a que está dedicado.

En la guerra convencional, el combate se produce en general a distancia, con armas de largo alcance. En la guerra no convencional, en que está incluida la guerrilla urbana, el combate se produce a poca distancia, incluso muy de cerca. Para no ser aniquilado, el guerrillero urbano tiene que tirar primero y no puede errar el tiro. No puede desperdiciar el parque, porque no lo posee en grandes cantidades y necesita ahorrarlo. Tampoco puede reabastecerse de parque con rapidez, porque actúa en pequeños grupos y cada guerrillero tiene que cuidar de sí mismo. El guerrillero urbano no puede perder tiempo y tiene que ser instantáneo en el tiro.

Un hecho fundamental, para el cual queremos dar todo el énfasis y cuya importancia precisa ser hasta excesivamente acentuada, es que el guerrillero urbano no debe tirar continuamente, agotando sus municiones. Puede ser que el enemigo no esté respondiendo al fuego, justamente para esperar el agotamiento de municiones del guerrillero. En ese momento, sin tener tiempo de abastecerse de municiones, el guerrillero urbano enfrenta una lluvia de balas del enemigo y puede caer preso o muerto.

A pesar de que se vale del factor sorpresa y muchas veces no necesita disparar su arma, el guerrillero urbano no se puede dar el lujo de entrar en combate sin saber tirar. Y al enfrentarse al enemigo, debe estar siempre desplazándose de un lado para otro, porque parado será un blanco fijo y, como tal, bastante vulnerable.

La vida del guerrillero urbano depende del tiro, de su capacidad de manejar bien el arma que trae consigo y de la capacidad de no ser tocado. Cuando hablamos de tiro no lo separamos de la puntería, Y esto se aprende, volviéndose un acto reflejo del guerrillero urbano al hacer fuego.

Para aprender a tirar y tener buena puntería, el guerrillero urbano debe entrenarse sistemáticamente, utilizar los varios métodos de aprendizaje, hacer tiro al blanco, incluso

en los parques de diversiones, y hasta en su casa, con una escopeta de aire comprimido.

El tiro y la puntería son para el guerrillero urbano como el agua y el aire para el ser humano. El perfeccionamiento en el arte de tirar produce un tipo especial de guerrillero urbano, que es el franco-tirador, categoría de combatiente solitario, indispensable para las acciones aisladas. El francotirador debe saber tirar a corta y larga distancia, y sus armas son adecuadas a uno u otro tipo de tiro.

EL GRUPO DE FUEGO

Para actuar, el guerrillero urbano necesita estar organizado en pequeños grupos. Un grupo que no supere el número de cuatro o cinco se denomina **grupo de fuego**.

Un mínimo de dos grupos de fuego, rigurosamente compartimentados y estancos, articulados y coordinados por una o dos personas, es lo que se denomina un **equipo de fuego**.

En un grupo de fuego debe haber la mayor confianza entre sus componentes. El que tira mejor y sabe manejar la ametralladora es el que da cobertura definitiva a las operaciones.

El grupo de fuego planea y ejecuta las acciones de guerrilla urbana, obtiene y guarda sus armas, estudia y corrige las tácticas que emplea.

Cuando haya tareas trazadas por el comando estratégico, estas tareas tienen preferencia. Pero no puede haber grupo de fuego que no tenga iniciativa propia. Por eso mismo es preciso evitar cualquier rigidez en la organización, a fin de permitir el máximo de iniciativa al grupo de fuego. La antigua jerarquía, el estilo de la izquierda tradicional, está liquidada en nuestra organización.

Esto significa que, salvo la prioridad para las tareas subordinadas a los intereses estratégicos, cualquier grupo de fuego puede decidir un asalto a un banco, un secuestro, un ajusticiamiento, sea de agentes de la dictadura, de una figura identificada de la reacción o de un espía norteamericano, y puede realizar cualquier tipo de propaganda o guerra de nervios contra el enemigo, sin necesidad de consulta al comando general.

Ningún grupo de fuego debe quedarse inactivo en espera de órdenes de arriba. Su obligación es actuar. Cualquier guerrillero urbano solitario, deseoso de constituir su grupo de fuego y pasar a la acción, puede hacerlo e integrarse a la organización.

Esta manera de actuar elimina la preocupación de saber quién está realizando las acciones, pues la iniciativa es libre y lo único que interesa es que aumente considerablemente el volumen de la actividad del guerrillero urbano, para desgastar al gobierno y obligarlo a ponerse a la defensiva.

El grupo de fuego es el instrumento de la acción organizada. Dentro de él es que se forja y se hace posible ejecutar operaciones y tácticas guerrilleras y conducir las al éxito.

El comando general cuenta con los grupos de fuego para la ejecución de las tareas de interés estratégico, y esto en cualquier punto del país. En contrapartida, ayuda a los grupos de fuego en sus dificultades y necesidades.

La organización es una red indestructible de grupos de fuego y coordinaciones, de funcionamiento sencillo y práctico, con un comando general que también participa del fuego, pues en tal organización nada se admite que no sea pura y simplemente la acción revolucionaria.

LA LOGISTICA DEL GUERRILLERO URBANO

La logística convencional puede expresarse por la fórmula CCEM, que quiere decir:

C — comida

C — combustible

E — equipos

M — municiones

La logística convencional se refiere a problemas de abastecimiento de un ejército o fuerzas armadas regulares, disponiendo de vehículos, de bases fijas y de una logística industrial.

El guerrillero urbano, al contrario, no dispone de un ejército sino de grupos armados de una pequeña organización, intencionalmente fragmentaria. No posee vehículos ni bases fijas. Su logística industrial es muy precaria y deficiente y, a pesar de necesaria, no siempre puede ser instalada, aun bajo el aspecto rudimentario de una industria de armas dentro de la casa.

Mientras la logística convencional tiene por fin abastecer los medios de guerra de los gorilas, medios que son utilizados para reprimir la rebelión urbana y rural, la logística del guerrillero urbano se destina a sustentar operaciones y tácticas inherentes a una guerra no convencional, desencadenada contra la dictadura militar y la dominación norteamericana en el país.

Para el guerrillero urbano, que parte de cero y no dispone inicialmente de ningún apoyo, su logística se expresa bajo la fórmula MDAME, que quiere decir:

M — motorización

D — dinero

A — armas

M — municiones

E — explosivos

La logística revolucionaria exige la motorización como uno de sus pedestales. La motorización, entretanto, es inseparable del motorista. El guerrillero urbano motorista es tan importante como el guerrillero urbano ametrallador. Sin aquél y sin éste las máquinas no funcionan, y

tanto el automóvil como la ametralladora quedan reducidos a cosas muertas.

Un motorista experimentado no se forma del día a la noche y es necesario comenzar el aprendizaje temprano. Todo buen guerrillero urbano está obligado a ser motorista. En cuanto al vehículo, el guerrillero urbano se ve obligado a expropiar los que necesite.

Cuando ya dispone de recursos, el guerrillero urbano puede combinar la expropiación de vehículos con otros medios de adquisición.

Dinero, armas, municiones y explosivos, así como automóviles, tienen que ser expropiados. Y esto obliga al guerrillero urbano a saquear bancos y armerías, y a apoderarse de explosivos y municiones donde quiera que los encuentre.

Ninguna de esas operaciones se reduce a una sola finalidad. Incluso cuando se trata de dinero, las armas que lleven los guardias también deben ser tomadas.

La expropiación es el primer paso para la organización de nuestra logística, que asume, ella misma, un carácter armado y de movilidad permanente.

El paso posterior del guerrillero urbano es reforzar y ampliar su logística, recurriendo para eso a emboscadas y trampas donde el enemigo sea sorprendido, y sus armas, municiones, vehículos y demás recursos sean capturados.

Disponiendo de armas, municiones y explosivos, uno de los problemas más serios de la logística del guerrillero urbano, en cualquier tiempo y situación, es disponer de escondrijos para depósitos de material y encontrar medios apropiados de transportarlos y colocarlos en cualquier lugar que sea necesario. Esto hay que hacerlo, incluso cuando el enemigo ya está vigilante y bloquea los caminos.

El conocimiento que el guerrillero urbano tenga del terreno, y los ardides que emplee o sea capaz de emplear, así como los guías especialmente preparados y reclutados para esa misión, constituyen los elementos básicos para la solución de ese eterno problema de logística del revolucionario.

LA TECNICA DEL GUERRILLERO URBANO

En su sentido más general, la técnica es el conjunto de los medios de que se vale el hombre para ejecutar cualquier actividad. La actividad del guerrillero urbano consiste en la guerrilla urbana y en la guerra psicológica en la ciudad y por lo tanto, su técnica es la técnica de la guerrilla urbana y

de la guerra psicológica.

La técnica del guerrillero urbano posee cinco componentes fundamentales:

- a) una parte relativa a las características especiales que presenta;
- b) una parte relacionada con los requisitos que armonicen con esas características, requisitos representados por una serie de ventajas iniciales, sin las cuales el guerrillero urbano no consigue éxito en sus actividades;
- c) una parte concerniente a los objetivos ciertos y definidos de las acciones emprendidas por el guerrillero urbano;
- d) una parte que habla respecto a los tipos y a la naturaleza de las modalidades de acción del guerrillero urbano;
- e) una parte que se ocupa del método empleado por el guerrillero urbano para conducir las acciones puestas en práctica.

CARACTERISTICAS DE LA TECNICA DEL GUERRILLERO URBANO

La técnica del guerrillero urbano presenta las siguientes características:

- a) es una técnica agresiva, o en otras palabras, tiene un carácter ofensivo. Como se sabe, la ofensiva es la muerte para nosotros, que somos inferiores al enemigo en potencia de fuego, no disponemos de los recursos ni de la fuerza del poder, y no tenemos cómo defendernos de una ofensiva o de un ataque concentrado de los gorilas. Y es ésta la razón por la cual nuestra técnica urbana jamás se destina a establecer o defender cualquier base fija o a permanecer en cualquier punto esperando el cerco de la reacción para repelerlo;
- b) es una técnica para el ataque y la retirada, con la cual preservamos nuestras fuerzas;
- c) es una técnica con vistas al desarrollo de una guerrilla urbana cuya función consiste en desgastar, desmoralizar y distraer las fuerzas enemigas, permitiendo la eclosión y la supervivencia de la guerrilla rural, ésta sí destinada a desempeñar el papel decisivo en la guerra revolucionaria.

LAS VENTAJAS INICIALES DEL GUERRILLERO URBANO

La dinámica de la guerrilla urbana consiste en el entorchado violento del guerrillero urbano con las fuerzas militares y policíacas de la dictadura. En ese entorchado, la superioridad pertenece a la policía. La inferioridad está del lado del guerrillero urbano. Lo paradójico está en que al guerrillero urbano, que es el más débil, cabe sin embargo atacar.

Las fuerzas militares y policíacas, por su parte, responden al ataque movilizándolo y concentrando recursos infinitamente superiores para la persecución y destrucción del guerrillero urbano. Este sólo puede escapar a la derrota si cuenta con ventajas iniciales y sabe explotarlas hasta el fin, para compensar sus deficiencias y su flaqueza material.

Tales ventajas Iniciales son:

- 1) debe tomar al enemigo por sorpresa;
- 2) debe conocer el terreno de operación mejor que el enemigo;
- 3) debe tener más movilidad y rapidez que la policía y demás fuerzas de represión;
- 4) su servicio de información debe ser mejor que el del enemigo;
- 5) debe dar muestras de un espíritu y de una capacidad de decisión tan elevados que de nuestro lado todos se sientan estimulados y ni siquiera piensen en vacilar, mientras del otro lado, el enemigo quedará aturdido e incapacitado para cualquier reacción.

LA SORPRESA

Para compensar su flaqueza general y su inferioridad en armas ante el enemigo, el guerrillero urbano recurre a la sorpresa. Contra la sorpresa el enemigo nada puede oponer, y se rinde perplejo o es aniquilado.

Desencadenada la guerrilla urbana en Brasil, la experiencia reveló que para obtener éxito en cualquier operación, el guerrillero urbano siempre se ha basado en la sorpresa.

La técnica de la sorpresa se fundamenta en cuatro requisitos esenciales:

- a) conocemos la situación del enemigo que vamos a atacar, en general a través de informaciones precisas y de una observación metódica, mientras el enemigo desconoce que va a ser atacado e ignora la situación

del atacante;

b) conocemos la fuerza del enemigo que va a ser atacado y el enemigo desconoce la nuestra;

c) al atacar por sorpresa, ahorramos y preservamos nuestras fuerzas, mientras que el enemigo no puede hacer lo mismo, quedando a merced de los acontecimientos;

d) somos nosotros los que elegimos la hora y el lugar de ataque, delimitamos su duración y establecemos su objetivo. El enemigo permanece ignorante de todo.

EL CONOCIMIENTO DEL TERRENO

El guerrillero urbano posee en el terreno su mejor aliado, y para que esto ocurra hay que conocerlo palmo a palmo.

Tener el terreno como aliado significa saber utilizar con inteligencia sus desniveles, sus puntos altos y bajos, sus recodos, irregularidades, pasajes normales y secretos, áreas abandonadas, matorrales, etc., sacando de todo ello el máximo aprovechamiento para el éxito de las acciones armadas, huidas, retiradas, coberturas, escondrijos.

Los puntos de estrangulamiento, embudos, gargantas, calles en reparación, puestos de control de la policía, zonas militares o prohibidas al paso, bocas de túneles que el enemigo puede cerrar, viaductos de paso obligatorio, esquinas controladas por la policía o vigiladas, faroles o semáforos, todo eso tiene que ser exhaustivamente conocido y estudiado para evitar errores fatales.

Nuestro problema es encontrar paso y saber dónde y cómo vamos a escondernos, dejando al enemigo atontado en las áreas cuyas particularidades ignora.

Familiarizado con las avenidas, calles, callejones, recovecos y rincones de los centros urbanos, sus trillos y atajos, sus terrenos baldíos, las galerías, cañerías y colectores de alcantarillado, el guerrillero urbano atraviesa seguro el terreno irregular y difícil que la policía desconoce y donde puede ser sorprendida en cualquier momento, en una emboscada fatal o en una trampa.

Dominando el terreno, el guerrillero lo recorre a pie, en bicicleta, automóvil, jeep o camión, y jamás será atrapado. Actuando en pequeños grupos, de reducido número de personas, podrá reunirse a la hora y en el local determinados de antemano, prosiguiendo en el ataque con nuevas operaciones guerrilleras, o huyendo al cerco policial y desorientando al enemigo con una audacia sin precedentes.

Para un policía es un rompecabezas Indescifrable procurar en el laberinto del terreno del guerrillero urbano aquello que no puede ver, reprimir lo que no puede agarrar, y cercar lo que no puede encontrar.

La experiencia muestra que el guerrillero urbano ideal es el que actúa en su propia ciudad y conoce bien sus calles, barrios, problemas de tránsito y demás peculiaridades.

El guerrillero de fuera que viene para una ciudad cuyos rincones no conoce es un punto débil, y si se le asignan ciertas operaciones puede ponerlas en peligro. Para evitar fallas graves es necesario hacerle conocer bien el itinerario de las calles.

MOVILIDAD Y RAPIDEZ

Para asegurar una movilidad y rapidez que la policía no pueda superar, el guerrillero urbano necesita de los siguientes requisitos:

- a) motorización;
- b) conocimiento del terreno;
- c) corte o interrupción de los medios de comunicación y transporte del enemigo;
- d) ligereza del armamento.

Realizando sistemáticamente operaciones que duren pocos minutos y alejándose del local con vehículos motorizados, el guerrillero urbano se bate rápidamente en retirada, escapando a la persecución.

El guerrillero urbano debe conocer el camino al dedillo, en este sentido recorre previamente los itinerarios para entrenarse, a fin de evitar entrar en callejones sin salida, encontrarse con embotellamientos o quedarse parado en los semáforos del Departamento de Tránsito.

La policía persigue al guerrillero urbano a ciegas, sin saber el camino por donde se está efectuando la retirada.

Mientras el guerrillero urbano huye velozmente porque conoce el terreno, la policía se ve en la contingencia de perder la pista, y desiste de la persecución.

El guerrillero urbano debe lanzar sus operaciones en locales distantes de las bases logísticas de la policía. Una ventaja inicial de ese modo de operar es colocarnos a una distancia razonable de la persecución, lo que facilita la huida.

Además de esta precaución necesaria, el guerrillero urbano debe preocuparse del sistema de comunicación del

enemigo. El teléfono es el primer blanco dentro de la técnica de privar al enemigo, inutilizando sus medios de comunicación, de la menor posibilidad de ser avisado.

Aunque sea avisado de la operación guerrillera, el enemigo depende del transporte moderno para su apoyo logístico, y sus vehículos pueden ser llevados a perder tiempo en medio del tumultuoso tránsito de las grandes ciudades.

Es claro que lo enmarañado y traicionero del tránsito es una desventaja para el enemigo como también lo sería para nosotros si no estuviéramos en la delantera.

Si queremos tener un margen de seguridad mayor y estar seguros de no dejar ninguna pista para el futuro, podemos adoptar los siguientes recursos:

a) interceptar a la policía intencionalmente con otros vehículos, o simular desperfectos y averías aparentemente casuales; pero en este caso tales vehículos no deben ser legales ni portar placas verdaderas;

b) Obstruir el camino con árboles derrumbados, piedras, zanjas, falsas indicaciones de tránsito, interrumpido o desviado, y otros medios indicados por la astucia;

c) colocar minas de fabricación casera en el trayecto de la policía, utilizar gasolina o lanzar molotovs para incendiar los vehículos;

d) disparar ráfagas de ametralladoras e Incluso de armas como el FAL contra el motor y los neumáticos de los carros utilizados en la persecución.

Según la arrogancia típica del policía y de las autoridades militares fascistas, el enemigo procura combatirnos con armas y equipos pesados y con aparatosas diligencias de hombres armados hasta los dientes. El guerrillero urbano debe responder a eso con la ligereza de su armamento de fácil transporte, para huir siempre con el máximo de rapidez, sin aceptar jamás la lucha abierta. El guerrillero urbano no tiene otra misión sino atacar y retirarse.

Estaríamos destinados a la más estúpida de las derrotas si nos sobrecargáramos con armas pesadas y con el tremendo peso de la munición necesaria para su alimentación, perdiendo el don precioso de nuestra movilidad.

Si estuviéramos motorizados no habría desventaja para nosotros cuando el enemigo nos combate con la caballería. El automóvil corre más que el caballo. Desde dentro del carro podemos también hacer blanco en el policía montado, derrumbándolo a tiros de ametralladora y revólver, o

con bombas molotovs y granadas.

Por otro lado, para un guerrillero urbano a pie no es difícil hacer puntería en un policía a caballo. Además, sogas estiradas en las calles, canicas, tapas de corcho, son eficientes para hacer caer uno y otro. La gran desventaja de la caballería es que ofrece al guerrillero urbano dos blancos excelentes: el caballo y el jinete.

A pesar de ser más veloz que la caballería, el helicóptero no tiene mejores oportunidades en la persecución. Si la caballería es demasiado lenta en comparación con el automóvil del guerrillero urbano, el helicóptero es demasiado veloz. Desplazándose a 200 km. por hora, jamás conseguirá acertar desde lo alto en un blanco perdido entre la multitud y los vehículos de las calles, ni podrá aterrizar en la vía pública para perseguir a nadie. Al mismo tiempo, en cualquier intento de vuelo a baja altura, será extremadamente vulnerable al tiro del guerrillero urbano.

LA INFORMACION

Las posibilidades que el gobierno tiene de descubrir y destruir a los guerrilleros urbanos son menores cuanto mayor y más concentrado es el potencial de los enemigos de la dictadura en medio de la masa popular.

Esa concentración de los opositores de la dictadura desempeña un papel importantísimo en la información de los pasos de la policía y de los hombres del gobierno, en tanto oculta a ellos las informaciones de nuestras actividades.

El enemigo también puede ser despistado con informaciones falsas, lo que es peor para él pues le produce un desgaste tremendo.

De cualquier manera, las fuentes de información del guerrillero urbano son potencialmente mayores que las de la policía. El enemigo es observado por el pueblo, pero no sabe quién dentro del pueblo suministra informaciones al guerrillero urbano. Los militares y la policía son odiados por las injusticias y violencias que cometen contra el pueblo, y esto facilita obtener informaciones del pueblo en perjuicio de la actividad de los agentes del gobierno.

La información, que representa una parte ínfima del apoyo popular, significa un potencial extraordinario en manos del guerrillero urbano. Para nosotros, sin embargo, lo fundamental es crear el servicio de inteligencia y darle un carácter organizado. El guerrillero urbano precisa saber lo necesario sobre los planes y los movimientos del enemigo, dónde están y cómo son transportados los recursos de la red bancaria, los medios de comunicación e iniciativas secretas del gobierno.

Las informaciones fidedignas suministradas al guerrillero urbano significan golpes certeros en el sistema de la dictadura. Esta no tiene defensa frente a una información importante que perjudique sus intereses y facilite nuestro ataque destructor.

El enemigo quiere saber también qué pasos estamos dando, para destruirnos o privarnos de la capacidad de actuar. En ese sentido, el peligro de traición está presente y el enemigo estimula la delación o infiltra espías en la organización. Contra esa técnica del enemigo, la técnica del guerrillero urbano es denunciar al pueblo los delatores, espías, soplones y provocadores.

Puesto que nuestra lucha ya es conocida en el medio de la masa y cuenta con su simpatía —mientras el gobierno es mal visto por su truculencia, corrupción e incapacidad—, los delatores, espías, soplones y la policía pasan a ser combatidos por el pueblo, que les niega apoyo, los señala al guerrillero urbano, y en muchos casos, les da el merecido castigo. A su vez, el guerrillero urbano no debe eludir el deber de, una vez conocido el espía o chivato, eliminarlo físicamente. Este es un método correcto, aplaudido por el pueblo, y que disminuye considerablemente la incidencia de la infiltración o del espionaje enemigo.

Para el éxito completo en la lucha contra los espías y delatores es preciso organizar el servicio de contraespionaje o contrainteligencia. No obstante, en la información no todo se reduce al problema de conocer los pasos del enemigo y evitar la infiltración de los espías. La información debe ser amplia para abarcarlo todo, incluso las cosas más insignificantes. Hay una técnica para obtener la información, y el guerrillero urbano debe dominarla. Según esa técnica, la información es obtenida con naturalidad, como emanando de la propia vida.

El guerrillero urbano, viviendo en medio del pueblo y desplazándose dentro de él, debe estar atento a todos los tipos de conversaciones y de relaciones humanas, procurando disimular su Interés con el máximo de habilidad y astucia.

En los locales de trabajo, de estudio y de vivienda, se puede recoger tranquilamente decenas de informaciones respecto a pagos, negocios, planes de toda índole, puntos de vista, opiniones, estado de ánimo de las personas, viajes, interiores de edificios, oficinas y salas, centros de operaciones, etc.

La observación, la pesquisa, el reconocimiento y la exploración del terreno son asimismo óptimas fuentes de información. El guerrillero urbano jamás transita despreocupado por ningún lugar y sin la malicia del revolucionario, siempre en acecho de una acción en perspectiva. Ojos y oídos abiertos, los sentidos alerta, graba en la memoria todo lo que pueda

servir de inmediato o en el futuro para la actividad ininterrumpida del combatiente.

La lectura atenta de los órganos de prensa y particularmente la atención a los órganos de comunicación masiva, la pesquisa de datos recogidos, la transmisión de las noticias y de todo lo que nos llama la atención, la persistencia en ser informado e informar, todo esto compone el intrincado e Inmenso complejo de la técnica de información, que da al guerrillero urbano una ventaja demoledora.

DECISION

Al guerrillero urbano no le basta tener a su favor la sorpresa, la rapidez, el conocimiento del terreno y la información. Todavía le queda dar muestras de espíritu y de capacidad de decisión, sin lo cual las ventajas anteriores serán anuladas.

Es imposible llevar a cabo cualquier acción, por bien planeada que haya sido, si el guerrillero urbano se muestra indeciso, poco seguro e irresoluto.

Incluso una acción iniciada con éxito puede llegar a fracasar, si el espíritu y la capacidad de decisión fallaran en medio de la ejecución práctica del plan. Cuando no hay espíritu ni capacidad de decisión, el vacío se llena con la vacilación y el pavor. El enemigo aprovecha esa falla y puede aniquilarnos.

El secreto del éxito de cualquier operación simple o compleja, fácil o difícil, está en contar con hombres decididos. En rigor, no hay operaciones fáciles. Todas ellas deben ser ejecutadas con los mismos cuidados exigidos por las más difíciles, empezando por la selección del elemento humano, que debe contar con un espíritu y una capacidad de decisión a toda prueba.

De antemano puede verse si una acción tendrá éxito o no por la manera como se comportan sus integrantes en el periodo preparatorio. Los que se atrasan, pierden los contactos, se confunden con facilidad, olvidan las cosas, no cumplen con las normas elementales del trabajo, son posiblemente hombres poco decididos y pueden causar daños. Mejor es no incluirlos.

Decisión significa poner en práctica el plan trazado con una determinación, una audacia y una firmeza increíbles. Uno solo que vacile puede echarlo a perder todo.

OBJETIVOS DE LAS ACCIONES DEL GUERRILLERO URBANO

En su técnica elaborada y constituida, el guerrillero urbano se apoya en modalidades de acción destinadas al ataque y que, en el caso brasileño, tienen los siguientes objetivos:

a) Hacer estremecer el triángulo de sustentación del sistema estatal brasileño y de la dominación norteamericana en Brasil, triángulo cuyos vértices son Río, Sao Paulo y Belo Horizonte, y cuya base es el eje Rio-Sao Paulo, donde se asienta el gigantesco complejo industrial-financiero-económico-político-cultural-militar-policial que detenta todo el poder de decisión en el país;

b) debilitar el sistema de guardia local de la dictadura o su sistema de seguridad, dado que estamos atacando y los gorilas defendiendo, lo que significa colocar al gobierno en una posición defensiva, con sus tropas inmovilizadas en la defensa del complejo de sustentación nacional, siempre temeroso del ataque a sus centros nerviosos y estratégicos, y sin jamás saber de dónde viene, cómo y cuándo vendrá ese ataque;

c) atacar por todos los lados con muchos grupos armados diferentes, de pequeños efectivos. compartimentados unos de otros e incluso desligados, a fin de dispersar las fuerzas del gobierno en la persecución a una organización fragmentaria por excelencia, en vez de ofrecer a la dictadura la oportunidad de concentrar su aparato de represión para destruir un sistema organizativo compacto en todo el territorio nacional;

d) dar pruebas de combatividad, decisión, firmeza, determinación y persistencia en el ataque a la dictadura militar, para permitir a todos los descontentos seguir nuestro ejemplo y luchar con tácticas de guerrillero urbano, mientras el gobierno, en dificultades, impotente para hacer cesar las operaciones guerrilleras en la ciudad, perderá su tiempo y sufrirá un desgaste incesante al verse en la contingencia de destacar sus tropas de represión para montar guardia en los bancos, industrias, armerías, cuarteles, prisiones, oficinas públicas, estaciones de radio y televisión, firmas norteamericanas, gasómetros, refinerías, buques, aviones, puertos, aeropuertos, hospitales, casas de salud, bancos de sangre, almacenes, garajes, embajadas, residencias de personalidades destacadas del régimen, tales como ministros y generales, sedes de la policía y de los órganos oficiales, etc.;

e) aumentar gradualmente los disturbios de la guerrilla urbana en una secuencia interminable de acciones imprevisibles, de tal modo que las

tropas del gobierno no puedan abandonar el área urbana para perseguir las guerrillas del interior, sin correr el riesgo de desguarnecer las ciudades y ver crecer la rebelión, tanto en el litoral como en el interior del país;

f) obligar al ejército y a la policía, con sus comandantes, jefes subordinados, a cambiar el relativo confort y tranquilidad de los cuarteles y de los descansos de rutina, por un estado de alarma y creciente tensión de nervios, en la expectativa del ataque o en la búsqueda de pistas que se desvanecen como el humo;

g) evitar la lucha abierta y los combates decisivos con el gobierno, limitando la lucha a ataques cortos y rápidos con resultados fulminantes;

h) asegurar para el guerrillero urbano el máximo de libertad de acción, sin renunciar jamás al empleo de la violencia armada, y prosiguiendo firme en la orientación de ayudar al desencadenamiento de la guerrilla rural y respaldarla en la constitución del ejército revolucionario de liberación nacional.

SOBRE LOS TIPOS Y LA NATURALEZA DE LAS MODALIDADES DE ACCION DEL GUERRILLERO URBANO

Para lograr los objetivos anteriormente enumerados, el guerrillero urbano, en su técnica, está obligado a recurrir a modalidades de acción de naturaleza diferente y lo más diversificadas posible. Al acudir a esta o aquella modalidad de acción, el guerrillero urbano no lo hace arbitrariamente. Unas acciones son simples, otras son complejas. El guerrillero urbano sin experiencia debe ser empleado gradualmente en acciones y operaciones que van de simples a complejas. Empieza por pequeñas misiones y tareas, hasta volverse todo un guerrillero urbano experimentado.

Antes de cualquier acción, el guerrillero urbano tiene que pensar en los medios y el personal de que dispone para llevarla a efecto. Las operaciones y acciones que demandan preparación técnica de', guerrillero urbano no pueden ser ejecutadas por quien no la posee. Tomados estos cuidados, las modalidades de acción que el guerrillero urbano puede llevar a cabo son las siguientes:

- a) asaltos;
- b) incursiones e invasiones;
- c) ocupaciones;

- d) emboscadas;
- e) tácticas de calle;
- f) huelgas e interrupciones de trabajo;
- g) desertiones, desvíos, capturas y expropiaciones de armas, municiones y explosivos.
- h) rescate de presos;
- i) ajusticiamientos;
- j) secuestros;
- k) sabotajes;
- l) terrorismo;
- m) propaganda armada;
- n) guerra de nervios.

ASALTOS

El asalto es el ataque armado que realizamos con el objeto de expropiar recursos, liberar presos, capturar explosivos, ametralladoras y otros tipos de armas y municiones.

Los asaltos pueden ser a plena luz del día o pueden ser nocturnos.

Los asaltos realizados en pleno día son aquellos cuyos objetivos no pueden ser logrados a otra hora, como por ejemplo en el caso del transporte de dinero para los bancos, que no funcionan de noche.

En ciertos casos, el ataque nocturno es más ventajoso para el guerrillero urbano. Lo ideal es que todos los asaltos fueran por la noche, cuando las condiciones para la sorpresa son más favorables y la oscuridad facilita la fuga y el no reconocimiento del personal que opera. El guerrillero urbano, no obstante, debe prepararse para actuar en cualquier condición, tanto de día como de noche.

Los blancos más vulnerables a los asaltos son los siguientes:

- a) establecimientos de crédito;
- b) empresas comerciales e industriales, incluyendo las de la rama de armas y explosivos;
- c) establecimientos militares;
- d) comisarías y puestos policiales;
- e) establecimientos penales;
- f) propiedades del gobierno;
- g) medios de comunicación masiva;
- h) firmas y propiedades de los norteamericanos;
- i) vehículos del gobierno, incluyendo los militares y policíacos,

camiones, vehículos blindados, carros pagadores, trenes, buques y aviones.

Los asaltos a establecimientos son de una misma naturaleza, pues aquí estamos frente a predios y edificios que constituyen blancos fijos.

Los asaltos a edificios son concebidos como operaciones guerrilleras, variando según se trate de bancos, casas comerciales, industrias, cuarteles, comisarías, prisiones, estaciones de radio, almacenes de firmas imperialistas, etc.

Los asaltos a vehículos —carros-pagadores, carros blindados, trenes, buques y aviones— son de otra naturaleza, pues se trata de blancos móviles. La naturaleza de la operación varía de acuerdo con la situación y la oportunidad. es decir, según estén parados o en movimiento.

Los carros blindados, incluso los militares, no resisten las minas. Las carreteras obstruidas. trampas, ardidés, intercepción de otros vehículos, bombas molotovs, disparos de armas pesadas, son medios eficientes de asalto a vehículos.

Los vehículos pesados, aviones en tierra, buques anclados, pueden ser tomados y sus tripulantes y guardias dominados. Los aviones en vuelo pueden ser desviados de rumbo, en operaciones guerrilleras o acciones solitarias.

Los buques y trenes en movimiento pueden ser asaltados o tomados en operaciones guerrilleras, para apoderarnos de armas y municiones e impedir el desplazamiento de tropas.

EL ASALTO AL BANCO, MODALIDAD POPULAR DE ASALTO

La modalidad más popular de asaltos es el asalto a bancos. El guerrillero urbano ha iniciado en Brasil un tipo organizado de asalto a los bancos como operación guerrillera. Hoy tal tipo de asalto es ampliamente utilizado y ha servido como una especie de examen preliminar para el guerrillero urbano en el aprendizaje de la técnica de la guerra revolucionaria.

En la técnica de asalto a bancos han sufrido innovaciones importantes que garantizan a fuga, la retirada del dinero y el no reconocimiento del personal que opera. Citamos entre esas innovaciones tirar en las gomas de los vehículos para impedir la persecución, encerrar a las personas en el baño del banco, hacerlas sentar en el piso, inmovilizar a las guardias

bancarios y quitarles las armas, forzar a que abran el cofre o la caja fuerte, usar disfraces.

Las tentativas de colocar alarmas en los bancos, defenderlos con guardias o usar medios electrónicos de procedencia norteamericana no dan resultado cuando el asalto es político y ejecutado según da técnica del guerrillero urbano. Esa técnica tiende a emplear recursos nuevos para enfrentar los cambios tácticos del enemigo, va echando mano a una potencia de fuego que crece día a día, se torna más astuta y audaz, y emplea un número cada vez mayor de revolucionarios: todo eso para asegurar el éxito de operaciones planificadas hasta en los últimos detalles.

El asalto a bancos es una expropiación típica. Pero tal como ocurre en cualquier tipo de acción expropiatoria armada, el revolucionario sufre una doble competencia:

- a) la competencia del marginal;
- b) la competencia del contrarrevolucionario de derecha.

Esta competencia es un factor de confusión que lleva al pueblo a la incertidumbre. Cabe al guerrillero urbano evitar que esto suceda, y por tanto, debe recurrir a dos métodos:

a) renunciar al empleo de la técnica de los marginales, o sea, a la violencia innecesaria, a la apropiación de bienes y objetos de las gentes del pueblo;

b) utilizar el asalto como medio de propaganda, en el mismo momento en que éste se realiza, y difundiendo posteriormente materiales circulares, cartas con todo tipo de noticias esclarecedoras sobre los fines y propósitos del guerrillero urbano, al expropiar al gobierno, las clases dominantes y el imperialismo.

INCURSIONES E INVASIONES

Las incursiones e invasiones son ataques rápidos a establecimientos situados en los barrios o incluso en el centro de la ciudad, tales como pequeñas unidades militares, comisarias, hospitales, etc., para causar daños, quitar armas, sancionar y aterrorizar al enemigo, tomar represalias o rescatar prisioneros heridos, o que estén en tratamiento bajo vigilancia policíaca.

Las incursiones e invasiones también son hechas a garajes y depósitos para destruir vehículos y dañar instalaciones, sobre todo cuando son de

firmas y propiedades norteamericanas.

Cuando se realizan en determinados tramos de carreteras y en barrios alejados, las incursiones pueden servir para forzar al enemigo a desplazamientos aparatosos, pero totalmente inútiles, pues no encontrará a nadie a quien combatir en el local.

Llevadas a efecto contra ciertas residencias, oficinas, archivos u oficinas públicas, tienen la finalidad de aprehender o retirar papeles secretos y documentos capaces de denunciar trapacerías, compromisos y la corrupción de los hombres del gobierno, sus sucias negociaciones y transacciones criminales con los norteamericanos.

Las incursiones e invasiones dan mejores resultados si son efectuadas durante la noche.

OCUPACIONES

Las ocupaciones son tipos de ataque llevados a cabo cuando el guerrillero urbano se instala en determinados establecimientos y lugares para una resistencia temporal al enemigo o para realizar algún acto de propaganda.

Las ocupaciones de fábricas y escuelas durante las huelgas o en otros momentos tienen la finalidad de protestar o de desviar la atención del enemigo.

Las ocupaciones de emisoras tienen por finalidad la propaganda.

La ocupación es una modalidad de acción de gran efecto, pero para no ocasionar pérdidas y daños materiales en nuestras filas, precisa contar siempre con la posibilidad de re tirada. Esta debe ser meticulosamente planeada y puesta en práctica en el momento oportuno.

La ocupación es siempre temporal y cuanto más rápida mejor.

EMBOSCADA

Las emboscadas son ataques típicos por sorpresa, donde el enemigo es atrapado al atravesar una carretera o al hacer una redada policiaca, al intentar cercar una casa o una finca.

Con un aviso falso el enemigo puede ser atraído a esos lugares y caer en una trampa.

El fin principal de la lucha de emboscada es capturar armas al enemigo y sancionarlo a muerte.

Las emboscadas para detener trenes de pasajeros tienen la finalidad de la propaganda y, cuando son trenes que conducen tropas, el objetivo es aniquilarlas y tomar sus armas.

El guerrillero urbano francotirador es un tipo de combatiente especialmente apropiado para la lucha de emboscada, pues se esconde fácilmente en las irregularidades del terreno, en las azoteas y altos de los edificios en construcción y de apartamentos. Desde las ventanas y lugares ocultos puede dar con certera puntería en el blanco escogido.

La emboscada causa estragos devastadores entre el enemigo dejándolo enervado, inseguro y temeroso.

TACTICA DE CALLE

Las tácticas de calle son empleadas para combatir al enemigo en las calles, utilizando contra él la participación de las masas.

En 1968 los estudiantes brasileños aplicaron contra las tropas de la policía excelentes tácticas de calle, tales como lanzar manifestantes en sentido contrario al tránsito, utilizando hondas y canicas como armas contra la caballería.

Otras tácticas de calle consisten en construir barricadas, arrancar adoquines y tirarlos contra la policía, lanzar objetos como botellas, ladrillos, pisapapeles y otros proyectiles, desde lo alto de los edificios de apartamentos y oficinas, para voltear a los policías; utilizar edificios en construcción como reductos de fuga, escondites y puntos de apoyo para ataques por sorpresa.

Es necesario igualmente que sepamos contestar a las tácticas del enemigo. Cuando las tropas policíacas vienen protegidas con escudos para defenderse de los proyectiles que les son tirados de frente, debemos pasar a actuar con dos equipos: uno que ataque al enemigo de frente, otro que lo ataque por detrás, retirándose uno cuando el otro entra en acción, a fin de evitar que el primero sea blanco de los proyectiles del segundo.

De la misma forma es importante saber contestar a las tácticas del cerco policíaco. Cuando la policía designa algunos de sus hombres para ir al seno de la masa a arrestar algún manifestante, un grupo más numeroso de guerrilleros urbanos debe cercar al grupo de policías, quitarles las armas y castigarlos, y al mismo tiempo hacer escapar al prisionero. A esta operación de los guerrilleros urbanos se da el nombre de **cercos dentro del cerco**.

Cuando un cerco de la policía es hecho a establecimientos de enseñanza, fábricas, locales de asambleas de masa y otros puntos, el

guerrillero urbano no debe rendirse ni dejarse atrapar por sorpresa. Para llevar a la práctica su cerco, el enemigo es obligado a transportar los policías en vehículos y carros particulares y ocupar puntos estratégicos en las calles hasta invadir el edificio o local elegido. El guerrillero urbano, por su parte, jamás debe franquear ningún edificio o local ni reunirse en él sin antes conocer las salidas de fuga, los medios de romper el cerco, los puntos estratégicos que puedan ser ocupados por la policía y los caminos que inevitablemente desembocan en el cerco, ocupando otros puntos estratégicos desde los cuales puede golpear al enemigo.

Los caminos recorridos por los vehículos policíacos deben ser minados en puntos de paso obligatorio o de estacionamiento forzoso. Con las explosiones de las minas, los vehículos volarán por los aires. Los policías deben ser atraídos a trampas donde sufrirán pérdidas o serán víctimas de emboscadas. El cerco debe ser roto a través de rutas de fuga desconocidas por la policía. La rigurosa planificación de la retirada es la mejor garantía de frustración de cualquier intento de cerco por parte del enemigo.

Cuando el lugar no ofrezca condiciones para un plan de fuga, el guerrillero urbano debe abstenerse de utilizarlo para reuniones, asambleas o cualquier otra cosa, pues, de hacerlo, no logrará salir del cerco que el enemigo probablemente tratará de tenderle.

Las tácticas de calle han revelado un nuevo tipo de guerrillero urbano que participa de las manifestaciones de masa. Este es el tipo que denominamos guerrillero urbano manifestante y que comparece en los desfiles y otras formas de demostración popular, con misiones específicas y definidas.

Tales misiones consisten en tirar piedras y proyectiles de todo tipo, usar gasolina para incendiar, hacer blanco con armas de fuego en los policías, capturar sus armas, secuestrar agentes del enemigo y provocadores, disparar con certera puntería a los esbirros y torturadores y jefes policíacos, que vienen en carros particulares con placa falsa para no llamar la atención.

El guerrillero urbano manifestante se ocupa de conducir grupos de masas a las vías de fuga, en caso de necesidad. Coloca minas, tira bombas molotovs, prepara emboscadas y explosiones.

Cabe todavía al guerrillero urbano manifestante iniciar el **cerco dentro del cerco**, revisar vehículos del gobierno, carros oficiales y vehículos de la policía, antes de volcarlos e incendiarlos, para verificar si en ellos hay armas y dinero y en ese caso expropiarlos.

Los francotiradores son muy buenos para las manifestaciones de masa y, juntamente con el guerrillero urbano manifestante, desempeñan un valioso papel.

Escondidos en puntos estratégicos, los francotiradores obtienen éxito completo utilizando escopetas de caza, ametralladoras, etc., cuyos disparos y ráfagas ponen al enemigo fuera de combate más fácilmente.

HUELGAS E INTERRUPCIONES DEL TRABAJO

La huelga es una modalidad de acción empleada por el guerrillero urbano en los locales de trabajo y de enseñanza, para causar perjuicios al enemigo con el cese de las actividades de los que trabajan o estudian. Por ser una de las más temibles armas de los explotados y oprimidos, el enemigo emplea contra ella una potencia de fuego gigantesca y una violencia increíble. Los huelguistas son llevados a la prisión, sufren apaleamientos y muchos de ellos acaban asesinados.

El guerrillero urbano debe preparar la huelga de modo de no dejar pistas y rastros que identifiquen a los cabecillas de la acción. Una huelga tiene éxito cuando es organizada a través de la acción de pequeños grupos, si se tiene el cuidado de prepararla en secreto y en la mayor **clandestinidad**.

Armas, municiones, molotovs, artefactos caseros de destrucción y ataque, todo eso debe ser suministrado de antemano para enfrentar al enemigo. Para que pueda lograr el máximo daño es conveniente estudiar un plan de sabotaje y ponerlo en ejecución.

Las interrupciones de trabajo o de estudio, aunque tengan poca duración, causan graves perjuicios al enemigo. Es suficiente que surjan en puntos y sectores diferentes del mismo lugar, perturbando la vida cotidiana, desplazándose en un movimiento interminable, en una auténtica táctica de guerrilla.

En las huelgas o simples interrupciones del trabajo, el guerrillero urbano puede recurrir a la ocupación o invasión del local, o solamente hacer una incursión. Su objetivo en ese caso es mantener rehenes, hacer prisioneros o secuestrar agentes del enemigo y proponer el canje de huelguistas arrestados.

Las huelgas y pequeñas interrupciones del trabajo en determinados casos pueden ofrecer buenas oportunidades para preparar emboscadas y trampas, con la finalidad de liquidar físicamente a los policías torturadores y más sanguinarios.

Lo fundamental es que el enemigo sufra pérdidas y daños materiales y morales y que con eso se vaya desgastando.

DESERCIONES Y DESVIOS DE ARMAS, CAPTURAS Y EXPROPIACIONES DE ARMAS, MUNICIONES, EXPLOSIVOS

Las deserciones y desvíos de armas son acciones puestas en práctica en los cuarteles, buques, hospitales militares, etc. El guerrillero urbano soldado, cabo, sargento, suboficial, u oficial, debe desertar en el momento más oportuno, llevándose armas modernas y municiones a fin de entregarlas para uso y provecho de la revolución brasileña.

Uno de los momentos oportunos es cuando el guerrillero urbano militar es llamado a perseguir y combatir a su hermano guerrillero fuera de los cuarteles. En vez de cumplir las órdenes de los gorilas, el guerrillero urbano militar debe adherirse a los revolucionarios, entregándoles las armas y municiones que lleva a los aviones militares que pilotea.

La ventaja de tal método es que los revolucionarios reciben las armas y municiones del ejército, marina y aeronáutica, policía militar, guardia civil o cuerpo de bomberos sin mayor trabajo, pues les llegan a sus manos traídas en los propios medios de transporte del gobierno.

Otras oportunidades pueden surgir en los cuarteles, y el guerrillero urbano militar debe siempre estar atento a eso. En caso de descuido de los comandos, y en otras eventualidades favorables, tales como actitudes y comportamientos burocráticos o relajados en el servicio, por parte de subalternos y del personal interno, el guerrillero urbano militar no debe esperar más, sino tratar de avisar a las organizaciones y ejecutar la desertión, solo o acompañado, pero llevándose todo lo que pueda cargar.

En los cuarteles y otros establecimientos militares pueden ser organizadas incursiones mediante la información y la participación del guerrillero urbano militar a fin de capturar armas.

Cuando no hay ninguna posibilidad de desertar llevándose armas y municiones, el guerrillero urbano militar debe dedicarse al sabotaje provocando explosiones e incendios en los depósitos de armas y polvorines.

Esa técnica de desertar con armas y municiones, hacer incursiones y sabotajes en los cuarteles, es la mejor manera de desgastar y desmoralizar a los gorilas, llevándolos a la perplejidad.

La captura de armas es la operación que el guerrillero urbano realiza cuando va a tomar las armas portadas individualmente por el enemigo. Estas armas están en general en manos de centinelas u otras personas encargadas de misiones de vigilancia o represión.

La captura de armas se hace por medios violentos o a través de la astucia y de ardides o trampas. Cuando se desarma al enemigo, es siempre necesario revisarlo para ver si posee otra arma, además de aquella de que ha sido despojado. En caso de descuido nuestro, él puede utilizar el arma no aprehendida para disparar contra el guerrillero urbano.

La captura de armas es un medio eficiente para apoderarnos de ametralladoras, el arma más importante de la guerrilla urbana.

Cuando realizamos pequeñas operaciones o acciones para la captura de armas y municiones, el material obtenido puede ser destinado al uso personal o al armamento y aprovisionamiento de los grupos de fuego.

La necesidad de dar potencia de fuego al guerrillero urbano es tan grande que, para salir del punto cero, muchas veces tenemos que efectuar la compra de un arma, el desvío o la captura de un arma individual. Lo fundamental es empezar con gran espíritu de decisión y audacia. La posesión de un arma multiplica nuestras fuerzas.

Al asaltar un banco debemos tener el cuidado de capturar el arma o las armas del guardia bancario. Las demás armas encontradas al tesorero, cajero o gerente, también deben ser recogidas de antemano.

Para la captura de armas, otro medio al que podemos recurrir consiste en la preparación de emboscadas contra los policías y los vehículos en que se mueven.

No pocas veces logramos capturar armas en las comisarías policíacas, en incursiones de afuera para adentro.

Las expropiaciones de armas, municiones y explosivos, son operaciones que el guerrillero urbano militar lleva a efecto cuando asalta casas comerciales de ese ramo, industrias y canteras.

EL RESCATE DE NUESTROS PRESOS

El rescate de presos es una operación armada destinada a liberar al guerrillero urbano preso. En la lucha diaria contra el enemigo, el guerrillero urbano está sujeto a ser arrestado y condenado a interminables años de cárcel. Esto no significa que ahí termine la lucha revolucionaria del guerrillero; su experiencia, enriquecida con la prisión, debe seguir probándose en las mazmorras donde se encuentre.

El guerrillero urbano preso ve la cárcel como el terreno que necesita dominar y conocer, para liberarse a través de una operación guerrillera. No hay prisión, esté en una isla o en una penitenciaría urbana o agrícola, que sea inexpugnable frente a la malicia, la astucia y la potencia de fuego de los revolucionarios.

El guerrillero urbano en libertad ve los establecimientos penales del enemigo como el campo inevitable de los choques guerrilleros.

De la doble combinación **guerrillero urbano en libertad-guerrillero urbano en la cárcel**, resulta la operación armada que denominamos rescate de presos.

Las operaciones guerrilleras que pueden hacerse para el rescate de presos son las siguientes:

- a) motines en establecimientos penales, en colonias correccionales e islas, o a bordo de navíos-transporte o navíos-presidio;
- b) asaltos a penitenciarías urbanas o agrícolas, casas de detención, comisarias, depósitos de presos o cualquier otro local de permanencia, paso ocasional o momentáneo de detenidos;
- c) asaltos a trenes y carros de transporte de presos;
- d) incursiones e Invasiones en los locales de reclusión de prisioneros;
- e) emboscadas a escoltas que conducen presos.

AJUSTICIAMIENTO

El ajusticiamiento es la muerte de un espía norteamericano, de un agente de la dictadura, de un policía torturador, de una personalidad fascista del gobierno envuelta en crímenes y persecuciones de patriotas, de un chivato, delator, informante de la policía o un provocador policíaco.

Aquellos que van a la policía por iniciativa propia para hacer denuncias y acusaciones, suministrar pistas y hacer reconocimientos, cuando son atrapados por el guerrillero urbano también deben ser ajusticiados.

El ajusticiamiento es una acción secreta con la participación del menor número posible de guerrilleros urbanos. En muchos casos, para un ajusticiamiento es suficiente un solo francotirador, paciente, solitario y desconocido, que actúe en la más absoluta clandestinidad y con la mayor sangre fría.

SECUESTRO

El secuestro es la captura y custodia en local secreto de un agente policíaco, un espía norteamericano, una personalidad política o un enemigo notorio y peligroso del movimiento revolucionario.

El secuestro tiene por fin el canje o la liberación de compañeros

revolucionarios presos, o la suspensión de torturas en los calabozos de la dictadura militar.

El secuestro de personalidades conocidas por actividades artísticas, deportivas y otras cualidades notorias, pero que no manifiestan ninguna tendencia política, puede constituir una forma de propaganda de los propósitos revolucionarios y patrióticos del guerrillero urbano, siempre que ocurra en circunstancias especialísimas, y el secuestro venga a ser tratado de forma simpática y aceptable por el pueblo.

El secuestro de norteamericanos residentes en Brasil, o de visita en el país, constituye una forma de protesta contra la penetración y la dominación del imperialismo de Estados Unidos en nuestra patria.

EL SABOTAJE

El sabotaje es un tipo de ataque altamente destructivo, que necesita de pocas personas y a veces hasta de una sola para alcanzar el resultado deseado. Cuando el guerrillero urbano utiliza el sabotaje, la primera fase es el sabotaje aislado. Después viene la fase del sabotaje disperso y generalizado, conducido por el pueblo.

El sabotaje bien hecho exige estudio, planeamiento y ejecución cuidadosa. Una forma característica del sabotaje son las explosiones de dinamita, los incendios y la colocación de minas.

Un poco de arena, una filtración cual quiera de combustible, un engrase mal hecho, un tornillo retirado, un cortocircuito, pedazos de madera y hierro, pueden causar desastres irreparables.

El objetivo del sabotaje es dañar, averiar, inutilizar y destruir puntos vitales del enemigo, tales como los siguientes:

- a) la economía del país;
- b) la producción agrícola e industrial;
- c) el sistema de transporte y comunicaciones;
- d) el sistema militar y policiaco y sus establecimientos y depósitos;
- e) el sistema represivo militar-policiaco;
- f) las firmas y propiedades de los norteamericanos en el país.

El guerrillero urbano debe causar perjuicios a la economía del país, sobre todo en sus aspectos económicos y financieros, como la red de comercio interior y exterior, los sectores cambiarlo, bancarlo, la recaudación de impuestos y otros.

Oficinas públicas, centros de servicios gubernamentales, depósitos del gobierno, son blancos fáciles del sabotaje.

La producción agrícola e industrial, por su lado, difícilmente escapará del guerrillero urbano saboteador que tenga conocimiento perfecto de la situación local.

Los obreros industriales que actúan como guerrilleros urbanos son excelentes como saboteadores de las industrias, pues ellos —más que nadie— saben cuál es la rama industrial, la fábrica, máquina o pieza más indicada para destruir una estructura entera, que un lego mal podría averiar.

En cuanto al sistema de transporte y comunicación del enemigo, empezando por el tráfico ferroviario, es preciso atacarlo sistemáticamente con las armas del sabotaje.

El único cuidado es no causar muertes y daños fatales a los pasajeros, principalmente a los usuarios de los trenes suburbanos y de largo recorrido.

Atacar los trenes de carga, el material rodante o estacionario, e impedir que el sistema de transporte y comunicaciones funcione para fines militares, he ahí los grandes objetivos del sabotaje en ese sector.

Los durmientes pueden ser averiados y arrancados así como los rieles. Un túnel ferroviario bloqueado por el desplazamiento de una barrera que sigue a una explosión, u obstruido por un vagón descarrilado, causa un perjuicio enorme.

Provocar el descarrilamiento de un tren de carga que transporte combustible significa herir al enemigo en pleno. Lo mismo que dinamitar los puentes ferroviarios. En un sistema en que el peso y rigidez del equipo rodante son excesivos, las destrucciones y averías demandan meses para los trabajos de reparación o reconstrucción.

En cuanto a las carreteras, pueden ser obstruidas con árboles, vehículos estacionados, zanjas, dislocamientos de barreras con dinamita y puentes derrumbados por explosiones.

Los buques pueden ser averiados en los ancladeros y puertos marítimos y fluviales o en los astilleros. Los aviones pueden ser destruidos o saboteados en tierra.

Las líneas telefónicas y telegráficas pueden ser sistemáticamente dañadas, las torres derrumbadas y los hilos inutilizados.

Los medios de transporte y comunicaciones tienen que ser saboteados desde ahora, pues la guerra revolucionaria ya ha comenzado en Brasil y es preciso impedir que el enemigo desplace sus tropas y municiones.

Oleoductos, almacenes de combustible, depósitos de bombas y municiones, polvorines y arsenales, cuarteles, comisarías, deben pasar a

constituir blancos por excelencia en el sabotaje, mientras que los vehículos, camiones del ejército y otros carros militares y policiales deben ser destruidos dondequiera que sean encontrados.

Los centros de represión de carácter militar y policíaco y sus órganos específicos y especializados, deben igualmente constituir motivo de atención del guerrillero urbano y saboteador.

Las firmas y propiedades de norteamericanos del país, por su lado, deben ser alcanzadas de forma tan considerable por el sabotaje, que el volumen de acciones contra ellas supere todo lo que pueda ocurrir contra los demás puntos vitales del enemigo.

TERRORISMO

El terrorismo es una acción que en la mayoría de los casos se resume en la colocación de una bomba o una explosión de petardos, algunos de gran poder destructivo y capaces de producir pérdidas irreparables al enemigo.

El terrorismo exige que el guerrillero urbano haya adquirido conocimientos teóricos y prácticos para la fabricación de artefactos explosivos.

El acto terrorista, a pesar de la apariencia de facilidad en la ejecución, no se distingue de los otros actos y acciones del guerrillero urbano, cuyo éxito depende del planeamiento y del empeño de la organización revolucionaria. Es una de las acciones en que el guerrillero urbano debe comportarse con la mayor sangre fría, calma y decisión.

A pesar de que en general el terrorismo está relacionado con explosiones de bombas, hay casos en que puede ser llevado a cabo a través del ajusticiamiento y del incendio sistemático de instalaciones, propiedades, depósitos de firmas norteamericanas, plantaciones etc. Es preciso destacar la importancia de los incendios y de la fabricación de bombas incendiarias, así como del uso de la gasolina en la técnica del terrorismo revolucionario. Otra cosa es la importancia de los saqueos a que la masa puede ser llevada por el guerrillero urbano en los momentos de hambre y de gran escasez, resultante de la voracidad de ganancia de los grandes comerciantes.

El terrorismo es un arma a la que jamás el revolucionario puede renunciar.

LA PROPAGANDA ARMADA

El conjunto de las acciones realizadas por el guerrillero urbano, e incluso cada una de sus acciones armadas, constituye la principal manera de hacer la propaganda armada.

Inevitablemente esas acciones, ejecutadas con objetivos ciertos y determinados, se tornan material de propaganda a través de los medios masivos de comunicación existentes.

Asaltos a bancos, emboscadas, deserciones y desvíos de armas, rescate de presos, ajusticiamientos, secuestros, sabotajes, terrorismo y la guerra de nervios, están en ese caso.

Los aviones en vuelo desviados de rumbo por la acción de los revolucionarios, los buques y trenes en movimiento, asaltados y tomados por los guerrilleros, también pueden serlo sólo para fines de propaganda.

Pero el guerrillero urbano no puede renunciar a instalar la imprenta clandestina e incluso debe disponer de mimeógrafos de alcohol o eléctricos, u otros aparatos de impresión, expropiándolos si no puede comprarlos, a fin de producir pequeños periódicos clandestinos, panfletos, hojas sueltas y sellos de propaganda y agitación contra la dictadura.

El guerrillero urbano que se dedica a la impresión clandestina de materiales facilita enormemente la incorporación de mucha gente del pueblo a la lucha revolucionaria, pues abre un frente de trabajo permanente a aquellos que están dispuestos a llevar adelante la propaganda revolucionaria, aun cuando para eso tengan que actuar como revolucionarios solitarios y arriesgar sus vidas.

El espíritu inventivo del guerrillero urbano, una vez que existe el material clandestino de propaganda y agitación, encuentra expansión y crea las catapultas, artefactos, morteros y otros instrumentos para lanzar a distancia los panfletos contra el gobierno.

La propaganda en cintas grabadas, la ocupación de emisoras y servicios de altoparlantes, las pinturas en los muros y puntos inaccesibles, son otras formas de propaganda. Al emplearlas, el guerrillero urbano debe darles el carácter de operaciones a mano armada.

Una insistente propaganda por medio de cartas enviadas a determinadas direcciones, que expliquen el sentido de las acciones armadas de los guerrilleros urbanos, produce resultados apreciables y constituye una de las formas de influir en algunos sectores de la población.

Esa influencia a ser ejercida en el seno del pueblo por medio de todos los tipos de propaganda en torno a la actividad del guerrillero urbano no

significa que nuestro esfuerzo sea para ganar el apoyo de todos. Basta conquistar el apoyo de una parte y eso se puede hacer a través de la popularización de la siguiente consigna:

“Quien no desee hacer nada a favor de los revolucionarios, que no haga nada en contra de ellos”.

LA GUERRA DE NERVIOS

La guerra de nervios o guerra psicológica es una técnica agresiva, basada en la utilización directa o indirecta de los medios masivos de comunicación y de la noticia transmitida verbalmente para desmoralizar al gobierno.

En la guerra psicológica, el gobierno siempre lleva desventaja, pues él mismo impone la censura a los medios masivos de comunicación y acaba siendo arrastrado a una posición defensiva para no dejar que se filtre nada que pueda perjudicarlo. Con esto cae en la desesperación, se vuelve más contradictorio y desprestigiado, pierde tiempo y energía en un control enervante, sujeto a ser quebrado en cualquier momento.

El objetivo de la guerra de nervios es desinformar, informando mentiras a las autoridades, lo que todo el mundo puede hacer, creando así un ambiente de nerviosismo, descrédito, inseguridad, incertidumbre e intranquilidad para el gobierno.

Los medios validos con que el guerrillero urbano cuenta en la guerra de nervios son los siguientes:

a) usar el teléfono y el correo para anunciar pistas falsas a la policía y al gobierno, incluyendo avisos sobre la colocación de bombas y cualquier acto de terrorismo en oficinas públicas u otros locales, amenazas de secuestros y asesinatos, etc., para obligar a las autoridades a desgastarse dando crédito a las noticias infundadas:

b) hacer caer en las manos de la policía falsos planes, para desviar el rumbo de su atención;

c) divulgar rumores para provocar la inquietud del gobierno;

d) explotar por los más variados medios la corrupción, errores y deslices del gobierno y sus representantes, obligándolos a desmoralizarse con explicaciones y justificaciones por los medios masivos de comunicación, que ellos mismos mantienen bajo censura;

e) formular denuncias a las embajadas extranjeras, a la ONU. a la Nunciatura Apostólica y a las comisiones internacionales de juristas de defensa de los derechos humanos o de la libertad de prensa, presentando

cada caso correcto de violación y empleo de violencia por la dictadura militar, y haciendo sentir que la guerra revolucionaria en curso seguirá, con graves daños para los enemigos del pueblo.

EL METODO DE CONDUCIR LA ACCION

El guerrillero urbano que emprende de manera correcta su aprendizaje e iniciación, tiene que dar una gran importancia al método de conducir la acción; en eso no puede cometer el más mínimo error. Cualquier descuido en la asimilación del método y su empleo significa un desastre cierto, como la experiencia enseña todos los días.

Los marginales cometen errores frecuentes por cuestiones de método, y ése es uno de los motivos por los cuales el guerrillero urbano debe preocuparse insistentemente en seguir la técnica revolucionaria y no la técnica de los bandidos.

Y no es solamente eso. No puede existir guerrillero urbano digno de ese nombre si ignora el método revolucionario de acción y renuncia a practicarlo rigurosamente en el planeamiento y ejecución de su actividad.

Al gigante se le conoce por el dedo. Lo mismo podemos decir del guerrillero urbano, cuyo reconocimiento se hace desde lejos por la corrección de los métodos que aplica y la absoluta fidelidad a sus requisitos.

El método revolucionario de conducir la acción exige forzosa y obligatoriamente el aprendizaje y el empleo de los siguientes elementos:

- a) pesquisas e información;
- b) observación o **paquera**²;
- c) reconocimiento y exploración del terreno;
- d) estudio y cronometraje de los itinerarios;
- e) el planeamiento;
- f) motorización;
- g) selección de personal y relevo;
- h) selección de la capacidad de fuego;
- i) estudio y ensayo de la ejecución;
- j) ejecución;
- k) cobertura;

² En Brasil se usa la expresión **fazer a paquera** para designar los preparativos de la caza de la paca, mamífero roedor americano. Por extensión, el término **paquera** se emplea como sinónimo de chequeo o vigilancia. (N. de R.).

- l) retirada;
- m) dispersión;
- n) rescate o trasbordo;
- o) eliminación de pistas;
- p) rescate de los heridos.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL METODO

Cuando no hay información, el punto de partida para el planeamiento de acción puede ser la pesquisa, la observación o paquera. Este método da buenos resultados también.

De cualquier manera, incluso cuando hay información, es preciso hacer la observación o paquera, a fin de ver si lo que ha sido informado no está en desacuerdo con lo que es observado y viceversa.

El reconocimiento o la exploración del terreno, el estudio y cronometraje de los itinerarios, tiene una importancia tan grande que sin ellos es como si uno diera un salto en la oscuridad.

La motorización es en general una operación subestimada en el método de conducir la acción. Frecuentemente la motorización es dejada para el final, o sea, para la víspera de la ejecución de la acción principal. Esto es un error. La motorización debe ser enfocada con seriedad, necesita ser realizada con bastante anticipación, y exige un planeamiento riguroso, comenzando también por la información, la observación o paquera hasta ser consumado con riguroso cuidado y precisión. El resguardo, conservación, mantenimiento y enmascaramiento de los vehículos expropiados son particularidades muy importantes de la motorización. Cuando falla la motorización, fracasa la acción principal con graves perjuicios morales y materiales para la actividad del guerrillero urbano.

La selección del personal impone serios cuidados para evitar la inclusión de indecisos y vacilantes, cuyo peligro de contaminar a los demás participantes difícilmente podrá ser evitado.

La retirada es tan importante o más que la operación en sí, a tal punto que debe ser rigurosamente planeada, inclusive para la hipótesis de un fracaso.

Se debe evitar hacer el rescate o trasbordo llevando niños o haciendo algo que despierte la atención de las personas en tránsito casual por el lugar. Lo mejor es hacer el rescate con la mayor naturalidad, y siempre en

terreno sinuoso o de niveles diferentes, o que presente pasos estrechos que apenas permitan el tránsito a pie, a fin de evitar el encuentro de los dos carros. La eliminación de las pistas es obligatoria y exige el máximo de cautela para encubrir las huellas digitales y cualquier otro indicio que pueda orientar al enemigo. La falta de cuidado en la eliminación de pistas e indicios es un factor que acarrea nerviosismo en nuestras filas y que el enemigo explota con frecuencia.

RESCATE DE LOS HERIDOS

El problema de los heridos en la guerrilla urbana merece una atención especial. Durante las operaciones guerrilleras en el área urbana puede ocurrir que algún compañero sea herido accidentalmente o baleado por la policía. Cuando en un grupo de fuego hay un guerrillero con conocimiento de primeros auxilios, siempre puede hacer algo de inmediato por el herido. En ninguna circunstancia el guerrillero urbano herido debe ser abandonado en el lugar de la lucha o dejado en manos del enemigo.

Uno de los cuidados que debemos tener es crear cursillos de enfermería para hombres y mujeres, cursos en que el guerrillero urbano sea matriculado y pueda aprender la técnica elemental de los primeros auxilios.

El guerrillero urbano médico, estudiante de medicina, enfermero, farmacéutico, o simplemente iniciado en los primeros auxilios, es una de las necesidades de la lucha revolucionaria moderna.

Un pequeño manual de primeros auxilios para el guerrillero urbano, impreso en hojas mimeografiadas, debe ser también motivo de iniciativa por parte de cualquier conocedor del asunto.

Al planear y ejecutar una acción armada, el guerrillero urbano no puede olvidar la organización de la logística médica. Esto será resuelto por medio de una clínica móvil o motorizada. También sirve un puesto ambulante montado en un automóvil. Otra solución es utilizar un compañero enfermero o compañera, que espere con su maletín de curaciones en una casa o cualquier otro lugar, para donde debe ser llevado el herido.

Lo ideal sería poseer nuestra propia clínica bien equipada, pero eso cuesta mucho dinero, a menos que empleemos material expropiado.

Cuando fallan los recursos aquí señalados, muchas veces es necesario recurrir a clínicas legales, empleando la mano armada si fuera el caso para obligar a los médicos a atender nuestros heridos.

En la eventualidad de recurrir a bancos de sangre para comprar sangre o plasma sanguíneo, no debemos suministrar direcciones legales y mucho menos direcciones donde efectivamente puedan ser encontrados los heridos que estén bajo nuestros cuidados y protección. Tampoco debemos suministrar direcciones de los elementos comprometidos con el trabajo clandestino de la organización a los hospitales y casas de salud a los cuales recurrimos. Tales cuidados son indispensables para eliminar cualquier pista o rastro.

Las casas donde permanecen los heridos no pueden ser conocidas por nadie, con la excepción única y exclusiva del reducidísimo grupo de compañeros encargados de su tratamiento y del transporte.

Sábanas, vendas ensangrentadas, medicinas y cualquier otro indicio de cura a los compañeros heridos en combate con la policía, deben ser obligatoriamente eliminados de cualquier lugar por donde hayan pasado para recibir asistencia médica.

LA SEGURIDAD DEL GUERRILLERO

El guerrillero urbano vive en constante peligro, por la posibilidad de ser descubierto o denunciado. El principal problema de seguridad es tener la garantía de que estamos bien escondidos y bien guardados, y que están asegurados los medios para impedir que la policía llegue hasta nosotros, o hasta donde nos encontramos.

El peor enemigo del guerrillero urbano y el mayor peligro que nos amenaza es la infiltración del espía o del delator en nuestra organización.

El espía que sea atrapado dentro de la organización será castigado con la muerte. Lo mismo sucederá a los que desertan y van a delatar lo que saben a la policía.

Una buena seguridad es la certeza de que el enemigo no tiene sus espías y agentes infiltrados en nuestro medio y que no puede recibir informaciones respecto a nosotros, ni siquiera por vías indirectas o remotamente próximas. La medida fundamental para eso es tener cautela y severidad en el reclutamiento.

Tampoco se debe permitir que todos se conozcan entre sí ni que todos lo sepan todo. Cada uno debe conocer sólo lo que se relaciona con su trabajo. Esa regla es otro punto fundamental en el abecé de la seguridad del guerrillero urbano.

La lucha que trabajamos contra el enemigo es penosa y difícil, pues se trata de una lucha de clases. Toda lucha de clases es de vida o muerte, cuando las clases son antagónicas.

El enemigo quiere aniquilarnos y lucha implacablemente para descubrirnos y aplastarnos, ya que nuestra gran arma consiste en ocultarnos de él y atacarlo por sorpresa.

Lo malo del guerrillero urbano es revelarse por imprudencia o dejarse descubrir por falta de vigilancia de clase. Es inadmisibile que el guerrillero urbano suministre su propia dirección o cualquier otra dirección clandestina al enemigo, o que hable demasiado. Anotaciones en los márgenes de los periódicos, documentos olvidados, tarjetas de visita, cartas o billetes. todo esto son pistas que la policía jamás despreciará.

Las libretas de direcciones y teléfonos tienen que ser abolidas y no se debe escribir o guardar papeles; hay que evitar archivos de nombres legales e ilegales, indicaciones biográficas, mapas, esquemas y planos. Los puntos de contacto no deben ser anotados sino guardados en la memoria solamente.

El guerrillero urbano que viole esas normas debe ser advertido por el primero que note la infracción y si reincide debemos evitar trabajar con él.

La necesidad que el guerrillero urbano tiene de desplazarse constantemente y la relativa proximidad con la policía, dadas las circunstancias del cerco policiaco estratégico a que está sometida la ciudad, lo lleva a adoptar medidas de seguridad variables, que dependen de los movimientos del enemigo.

Para eso es necesario tener un servicio de informaciones diarias sobre lo que el enemigo está haciendo ostensiblemente, dónde están siendo hechas las redadas policiales y cuáles son las gargantas y puntos de estrangulamiento que están siendo vigilados. La lectura diaria del noticiero policial de los periódicos en una óptima fuente de informaciones en estos casos.

La lección más importante para la seguridad del guerrillero es que bajo ninguna circunstancia debemos permitir en la organización la menor señal de flojedad en el cumplimiento de las medidas y reglas de vigilancia.

La seguridad del guerrillero debe ser mantenida también y principalmente en casos de arresto. El guerrillero preso nada puede revelar a la policía que perjudique a la organización. Nada puede decir que traiga como consecuencia el arresto de otros compañeros, el descubrimiento de direcciones y escondrijos, la pérdida de armas y municiones.

LOS SIETE PECADOS DEL GUERRILLERO

URBANO

Aunque el guerrillero urbano aplique con exactitud su técnica revolucionaria y cumpla rigurosamente las reglas de seguridad, no por eso deja de ser vulnerable a los errores. No hay guerrillero urbano perfecto. La única cosa que puede hacer es esforzarse para disminuir el margen de los errores, pues no logrará la perfección.

Uno de los medios que debemos utilizar para disminuir el margen de los errores consiste en procurar conocer los siete pecados del guerrillero urbano y tratar de combatirlos.

El *primer pecado* del guerrillero urbano es la inexperiencia. El guerrillero urbano ofuscado por ese pecado piensa que el enemigo es tonto, subestima su inteligencia, considera que las cosas son fáciles y, en consecuencia, deja pistas que pueden conducir al desastre.

Debido a su inexperiencia, el guerrillero urbano también puede superestimar las fuerzas del enemigo, considerándolo más poderoso de lo que realmente es. Dejándose engañar por esa presunción, el guerrillero urbano acaba intimidándose, permanece inseguro e indeciso, paralizado y sin audacia.

El *segundo pecado* del guerrillero urbano es vanagloriarse de las acciones que realiza y alardear de ellas a los cuatro vientos.

El *tercer pecado* del guerrillero urbano es llenarse de vanidad. El guerrillero urbano que sufre de este pecado pretende resolver los problemas de la revolución desencadenando acciones en la ciudad, pero sin preocuparse con el inicio y la sobrevivencia de la guerrilla en el área rural. Ciego por los éxitos obtenidos, acaba organizando una acción que considera decisiva y en la cual pone en juego todas las fuerzas y recursos de la organización. Como la ciudad es el área del cerco estratégico, que no podemos evitar o romper mientras la guerrilla rural no haya sido desencadenada y no esté a punto de vencer, sobreviene siempre el error fatal que permitirá al enemigo atacarnos con golpes certeros.

El *cuarto pecado* del guerrillero urbano es exagerar sus fuerzas y querer hacer cosas para las cuales no tiene condiciones y no está a la altura, por no poseer todavía una infraestructura adecuada.

El *quinto pecado* del guerrillero urbano es la precipitación. El guerrillero urbano que comete este pecado pierde la paciencia, es atacado de los nervios, no espera por nada y se lanza intempestivamente a las acciones, sufriendo reveses inesperados.

El *sexto pecado* del guerrillero urbano es atacar al enemigo cuando éste está más enfurecido.

El *séptimo pecado* del guerrillero urbano es no planificar las cosas y

actuar basado en la improvisación.

EL APOYO POPULAR

Uno de los cuidados permanentes del guerrillero urbano es identificarse con las cuestiones populares para conquistar el apoyo del pueblo.

Donde la actuación del gobierno se revela inepta y corrupta, el guerrillero urbano no debe vacilar en interferir para mostrar que combate al gobierno y ganarse así la simpatía de las masas.

El gobierno actual, por ejemplo, hace pesadas exigencias financieras al pueblo y cobra impuestos altamente onerosos. Cabe al guerrillero urbano atacar el sistema de recaudación de la dictadura y obstaculizar su actividad fiscal lanzando contra ella todo el peso de la violencia revolucionaria.

No sólo contra los impuestos y el aparato de recaudación se vuelca el guerrillero urbano.

Es preciso que el brazo de la violencia revolucionaria alcance igualmente los órganos del gobierno que aumentan los precios y a los responsables de esos órganos, así como a los más ricos negociantes nacionales y extranjeros o grandes propietarios de inmuebles; en fin, a todos los que acumulan ganancias fabulosas con la carestía de la vida, los salarios de hambre, el alza de los precios y de los alquileres.

Los trusts extranjeros, como frigoríficos y empresas de los norteamericanos que monopolizan el mercado y la fabricación de géneros alimenticios, deben ser sistemáticamente atacados por el guerrillero urbano.

La rebelión del guerrillero urbano y su persistencia en interceder en las cuestiones populares constituyen la mejor manera de asegurar el apoyo del pueblo a la causa que defendemos. Vamos a repetir e insistimos en repetir: **es la mejor manera de asegurar el apoyo al pueblo**. En cuanto una parte razonable de la población comienza a tomar en serio la acción del guerrillero urbano, su éxito está garantizado.

Para el gobierno no hay otra alternativa sino intensificar la represión. Las redadas policíacas, allanamientos de hogares, arrestos de inocentes y sospechosos, el cierre de carreteras, hacen insoportable la vida en la ciudad. La dictadura militar se lanza a la persecución política masiva. Los asesinatos políticos y el terrorismo policial se transforman en rutinas.

A pesar de esto la policía fracasa sistemáticamente. Las fuerzas del ejército, marina y aeronáutica pasan a ser movilizadas, ejerciendo

funciones policiales de rutina. Aun así no consiguen encontrar pistas, paralizar las operaciones guerrilleras o acabar con la organización revolucionaria de los grupos fragmentarios, que se mueven y actúan en el territorio nacional de manera persistente y contagiosa.

El pueblo rehúsa colaborar con las autoridades y el sentimiento general es que el gobierno es injusto, no tiene medios para enfrentar las dificultades y recurre llana y simplemente a la liquidación física de sus opositores.

La situación política en el país se transforma en situación militar en la que los gorilas aparecen cada vez más como los responsables de todos los desaciertos y violencias, mientras las dificultades en la vida del pueblo se vuelven verdaderamente catastróficas.

Al ver a los militares y a la dictadura al borde del abismo y temiendo las consecuencias de la guerra revolucionaria, ya entonces a nivel bastante avanzado e irreversible, los apaciguadores, que siempre existen entre las clases dominantes, y los oportunistas de derecha, partidarios de la lucha pacífica, se dan la mano y pasan a rumorear entre bastidores, implorando a los verdugos por elecciones, “redemocratización”, reformas de cartas constitucionales y otros Ingredientes destinados a engañar a las masas y a hacer cesar el impacto revolucionario de las ciudades y las áreas rurales del país.

Sin embargo, con la mirada en los revolucionarios, el pueblo entiende ahora que es una farsa ir a votar en las elecciones, cuyo único objetivo es garantizar la continuidad de la junta militar y dar cobertura a sus crímenes.

Atacando de lleno esa farsa de las elecciones y de la llamada “apertura política”, tan a gusto de los oportunistas, el guerrillero urbano debe volverse más agresivo y violento recurriendo sin cesar al sabotaje, al terrorismo, a las expropiaciones, asaltos, secuestros, ajusticiamientos, etc.

Esto anula cualquier pretensión de engañar las masas con la apertura del Congreso y la reorganización de los partidos —del gobierno y de la oposición consentida— toda vez que tanto el parlamento como esos partidos son llamados a funcionar por obra y gracia de una licencia de la dictadura militar, en un auténtico espectáculo de marionetas y perros amaestrados.

El papel del guerrillero urbano, para conquistar el apoyo del pueblo, es seguir luchando, teniendo en cuenta los intereses de las masas y volviendo desastrosas las circunstancias en que el gobierno tiene que actuar. Son estas circunstancias desastrosas para la dictadura las que permiten a los revolucionarios desencadenar la guerrilla rural, en medio

del incremento incontrolable de la rebelión urbana.

El guerrillero urbano tiene presente la acción revolucionarla a favor del pueblo, y con ella busca la participación de las masas en la lucha contra la dictadura militar y por la liberación del país del yugo de Estados Unidos. Partiendo de la ciudad y con el apoyo del pueblo es que se llega rápidamente a la guerrilla rural, cuya infraestructura va siendo establecida cuidadosamente a medida que el área urbana mantiene su rebelión.

LA GUERRILLA URBANA, ESCUELA DE SELECCION DEL GUERRILLERO

La revolución es un fenómeno social que depende de hombres, armas y recursos. Las armas y los recursos existen en el país y pueden ser tomados y manejados, pero para eso es necesario contar con los hombres. Sin ellos las armas y los recursos no tienen sentido ni valor. Los hombres a su vez necesitan de dos requisitos fundamentales y obligatoriamente indispensables:

- a) deben tener una motivación político-revolucionaria;
- b) deben poseer la preparación técnico-revolucionaria adecuada.

Hombres con motivación político-revolucionarla los encontramos entre el inmenso e inconfundible contingente de los enemigos de la dictadura militar y de la dominación del imperialismo de Estados Unidos. Tales hombres afluyen casi diariamente a la guerrilla urbana, y es por eso que la reacción deja de anunciar que ya ha desbaratado los grupos revolucionarlos y pasa por los sinsabores de verlos resurgir de sus propias cenizas.

Los hombres mejor entrenados, más experimentados y dedicados de la guerrilla urbana y simultáneamente de la guerrilla rural constituyen la espina dorsal de la guerra revolucionaria y, por eso mismo, de la revolución brasileña. Con esa espina dorsal se constituye el meollo del ejército revolucionario de liberación nacional, surgido de la guerrilla.

Este es el núcleo central, no de burócratas y oportunistas escondidos en los aparatos, no de conferenciantes vacíos, de escritoruelos de resoluciones que se quedan en el papel, sino de hombres de lucha. De los hombres que desde el primer momento han estado decididos y dispuestos a todo, que participan personalmente en las acciones revolucionarias, que no vacilan ni engañan.

Es el núcleo adoctrinado y disciplinado con una visión estratégica y táctica de largo alcance, consecuente con la aplicación de la teoría marxista, del leninismo y del castroguerrismo a las condiciones concretas de la realidad brasileña. Es el núcleo que lidereará la rebelión a través de la etapa de la guerrilla.

De ahí surgirán los hombres y mujeres de formación político-militar, una e indivisible, que tendrán a su cargo dirigir en el futuro, después de la victoria de la revolución, la construcción de la nueva sociedad brasileña.

Los hombres y mujeres que la guerrilla urbana selecciona desde ahora están entre los obreros, los campesinos que la ciudad ha atraído para el mercado de mano de obra y que retornan al campo adoctrinados y preparados política y técnicamente, los estudiantes, los intelectuales y los eclesiásticos. Es este material con el que se construye, a partir de la guerrilla urbana, la alianza armada de obreros y campesinos, con estudiantes, intelectuales y eclesiásticos.

Los obreros poseen infinitos conocimientos en la esfera de la industria y son óptimos para las tareas revolucionarias urbanas. El guerrillero urbano obrero participa de la lucha actual fabricando armas, sabotando y preparando saboteadores y dinamiteros, participando personalmente en las acciones a mano armada, u organizando en las fábricas, talleres u otros locales de trabajo, huelgas y paralizaciones parciales con características de violencia por parte de la masa.

Los campesinos tienen una intuición formidable para el conocimiento del terreno, la astucia para enfrentar al enemigo y la permeabilidad indispensable para la comunicación con las multitudes de humillados. El guerrillero campesino ya participa de nuestra lucha, y es él quien recorre los ejes guerrilleros, establece puntos de apoyo en el campo, monta escondrijos para personas, armas, municiones, suministros, organiza la siembra y la recolección de cereales para uso de la guerrilla, selecciona los locales de tránsito y los puestos de crianza de ganado y de suministro de montería, prepara los guías que enseñarán el camino a los guerrilleros rurales y crea el servicio de información en el campo.

Los estudiantes están dotados de rudeza y rusticidad política y con eso hacen añicos todos los tabúes. Incorporados a la guerrilla urbana, como ya ocurre en amplia escala, revelan un talento especial para la violencia revolucionaria y pronto adquieren una elevada preparación político-técnico-militar. Los estudiantes tienen una capacidad ociosa inmensa, pues son sistemáticamente apartados, suspendidos y expulsados de las escuelas por la dictadura, y pasan a disponer de tiempo ventajosamente aprovechado a favor de la revolución.

Los intelectuales constituyen las columnas maestras de la resistencia a

la arbitrariedad, a la injusticia social y a la incongruencia inhumana de la dictadura de los gorilas. Insuflan la llama revolucionaria y tienen enorme poder de comunicación e influencia sobre las personas. El guerrillero urbano intelectual o artista es la más moderna adquisición de la guerra revolucionaria brasileña.

Los eclesiásticos, es decir, los curas o sacerdotes y religiosos de las varias jerarquías y confesiones, representan un sector con una calificación especial para la comunicación con el pueblo, particularmente los obreros, los campesinos y la mujer brasileña. El guerrillero urbano eclesiástico es un integrante activísimo de la guerra revolucionaria brasileña en curso, y constituye un arma poderosa en la lucha contra el poder militar y el imperialismo norteamericano.

En cuanto a la mujer brasileña su participación en la guerra revolucionarla, y en particular en la guerrilla urbana, se ha caracterizado por una combatividad y tenacidad insuperables, y no es por casualidad que tantas mujeres hayan sido acusadas de participación en acciones guerrilleras contra bancos, canteras, cuarteles, etc., encontrándose muchas de ellas en las cárceles, mientras otras son buscadas por la policía.

Como escuela de selección del guerrillero, la guerrilla urbana prepara y coloca en el mismo nivel de responsabilidad y eficiencia a los hombres y mujeres que participan de los mismos peligros combatiendo, reuniendo suministros, sirviendo como mensajeros o correos. como motoristas, marineros o pilotos de aviación, obteniendo informaciones secretas, ayudando en la propaganda y en la tarea de adoctrinamiento.

Junio de 1969.

Carlos Marighella.